

LA COOPERACIÓN ENTRE SOCIEDAD RECEPTORA Y MIGRANTES DESDE
VENEZUELA EN LA UPZ 13 “LOS CEDROS” DE BOGOTÁ: ANÁLISIS
INTERCULTURAL, DE APOROFOBIA Y PROPUESTA DE FORTALECIMIENTO
DEL CAPITAL SOCIAL

MARÍA ALEJANDRA URIBE DÍAZ

MAESTRÍA EN GOBIERNO DEL TERRITORIO Y GESTIÓN PÚBLICA

TUTOR: JUAN CARLOS MERCHÁN ZULETA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ

9 DE DICIEMBRE DE 2020

La mayoría de las personas hemos sido migrantes en algún punto de nuestras vidas, hemos tenido un familiar o conocido que se ha aventurado a buscar un mejor futuro en otro país. Esta tesis de grado está dedicada a todos aquellos migrantes que se han armado de valor para empezar de nuevo, que han experimentado la nostalgia de estar lejos de sus familias y seres queridos y que han enfrentado con valentía los retos de estar en otro país. Quiero agradecer, en primer lugar, a Dios por permitirme culminar esta etapa con éxito, por no dejarme rendir nunca y darme fuerzas para seguir adelante con este proyecto. Le agradezco a mi familia, especialmente a mi mamá, que estuvo ahí durante todo el proceso apoyándome y alentándome a seguir adelante. A mi papá, que desde la distancia me animó y escuchó siempre. A Felipe, que con su amor y paciencia siempre me inspiró a continuar y a dar lo mejor de mí en este trabajo. A Vale, que me ayudó con sus ideas e interés. A Juan Carlos le agradezco la paciencia, dedicación y esfuerzo puesto en esta tesis: aprendí mucho de ti como académico y como ser humano. Gracias a todos los que participaron de una u otra forma con su mejor disposición, receptividad y cariño; espero poder devolverles un poco de lo que me dieron haciendo realidad este proyecto: Sandra, John, José, Leonel Emilio, Yasmile, Natacha, Nicolás, Ana Karina, Ángelo, Felipe, Fanny, Rosa Paola, Cesar, Marta, y en general, a toda Cedrizuela.

Tabla de contenido

Índice de Figuras.....	4
Índice de Tablas.....	4
Listado de Abreviaturas	5
Palabras clave.....	6
Abstract.....	7
Key Words.....	7
Introducción	1
Metodología	3
Capítulo 1. Contexto de la migración venezolana.....	6
Contexto de la migración venezolana hacia Colombia.....	9
Contexto de la migración de personas venezolanas en Bogotá.....	12
Marco Normativo.....	15
Capítulo 2. Marco de Referencia.....	17
Aculturación e interculturalidad.....	17
Aporofobia.....	21
Confianza, solidaridad y cooperación: las bases del capital social.....	22
Ambivalencia del capital social e identidad	26
Capítulo 3. Hallazgos y discusión	28
Una relación a medio camino entre aculturación e interculturalidad.....	28
El fenómeno de la aporofobia como proceso de generalizaciones sobre las culturas	31
La ambivalencia del capital social y la solidaridad que surge de las similitudes.....	33
La identidad más allá de la nacionalidad	37
Capítulo 4. Lineamientos y acciones estratégicas para fortalecer el capital social entre migrantes venezolanos y colombianos en la UPZ 13 “Los Cedros”	39
Lineamiento 1. La interacción entre colombianos y venezolanos como elemento dinamizador de la confianza	40
Acciones estratégicas	41

Lineamiento 2. Sensibilización sobre las causas de la migración desde Venezuela	43
Acciones estratégicas	43
Lineamiento 3. La comunicación intercultural un aspecto fundamental para la generación de confianza y cooperación.....	44
Acciones estratégicas	45
Conclusiones	46
Referencias Bibliográficas.....	49
Anexos.....	54
Anexo 1. Clipping de medios de comunicación	54
Anexo 2. Categorías y preguntas entrevistas	57
Anexo 3. Respuesta institucional a la crisis migratoria desde Venezuela.....	59
Anexo 4. Transcripciones de las entrevistas realizadas	60

Índice de Figuras

Figura 1. Mapa distribución de migrantes desde Venezuela por Localidad en Bogotá.....	12
Figura 2. Diferencias entre el multiculturalismo, la interculturalidad y el asimilacionismo	20

Índice de Tablas

Tabla 1. Actores clave para la implementación del lineamiento 1	42
Tabla 2. Actores clave para la implementación del lineamiento 2.....	44
Tabla 3. Actores clave para la implementación del lineamiento 3.....	46

Listado de Abreviaturas

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
BM	Banco Mundial
CIAM	Centro Integral de Atención a Migrantes
CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DDHH	Derechos Humanos
FUPAD	Fundación Panamericana para el Desarrollo
GEIH	Gran Encuesta Integrada de Hogares
GIFMM	Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos
IDPAC	Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal
JAC	Junta de Acción Comunal
JAL	Junta Administradora Local
MBR-200	Movimiento Bolivariano Revolucionario 200
OEA	Organización de los Estados Americanos
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
ONG	Organización No Gubernamental
PAS	Plan de Acción y Seguimiento
PDVSA	Petróleos de Venezuela, SA
PEP	Permiso Especial de Permanencia
PEPFF	Permiso Especial de Permanencia para el Fomento de la Formalización
SDIS	Secretaría Distrital de Integración Social
SJR	Servicio Jesuita a Refugiados
TER	Teoría de la Elección Racional
TMF	Tarjeta de Movilidad Fronteriza
UPZ	Unidad de Planeamiento Zonal

Resumen

Debido a la crisis política, económica, social e institucional que enfrenta Venezuela, se ha generado un fenómeno de migración masiva hacia diferentes países de Latinoamérica, entre los cuales Colombia ha recibido el mayor número de ciudadanos venezolanos y colombianos retornados. En la ciudad de Bogotá, específicamente, la UPZ 13 “Los Cedros” ubicada en la localidad de Usaquén, se ha convertido en los últimos años en un punto de asentamiento de migrantes desde Venezuela. Esto ha tenido un impacto sobre las dinámicas sociales del territorio, donde se observan tensiones entre una visión de la migración como amenaza y una visión de la migración como oportunidad. Los hallazgos de esta investigación evidencian que la visión de la migración como amenaza se relaciona con diferencias comunicativas, estereotipos y prejuicios sobre los migrantes. Para responder a esta problemática, se proponen lineamientos y acciones estratégicas, en clave de política pública, para fomentar la cooperación entre sociedad receptora y migrantes desde Venezuela y fortalecer el capital social en la UPZ 13 “Los Cedros”. La investigación se sitúa en la tipología de prácticas basadas en diagnóstico y tiene un enfoque metodológico cualitativo e inductivo.

Palabras clave

Migración venezolana, capital social, interculturalidad, aporofobia, políticas públicas, gobernanza.

Abstract

Due to Venezuela's political, economic, social, and institutional crisis, there has been a massive migration of its citizens to different Latin American countries. Among them, Colombia has received the highest percentage of Venezuelan immigrants and Colombian returnees. The capital, Bogotá, and particularly the Thirteenth Planning Unit (UPZ, per its initials in Spanish) "Los Cedros", has become, over the recent years, a settlement place for migrants coming from Venezuela. Consequently, there has been an impact on the territory's social dynamic. There is tension between two opposing views of migration's consequences for the territory. While some part of the population perceives migration as a threat there are others that conceive it as an opportunity for growth and development. The results of this investigation show that the negative perception of migration is related to communication differences, stereotypes, and prejudice towards migrants. To address this issue, the research proposes guidelines and strategic public policy actions to promote cooperation between host society and migrants to strengthen UPZ 13's social capital. This investigation is guided by a research typology called practice-based diagnosis and uses qualitative and inductive methodology.

Key Words

Venezuelan migration, social capital, interculturality, aporophobia, governance, public policy.

Introducción

La movilidad humana transnacional es un fenómeno complejo que concierne a comunidades, organizaciones y Estados alrededor del mundo. Su complejidad radica en la diversidad de sus manifestaciones sociales, orígenes, características y efectos sobre los países de salida, tránsito y destino de flujos migratorios. La migración desde Venezuela ha generado amplias transformaciones sobre los países latinoamericanos receptores como Colombia.

Al respecto, llama la atención la magnitud las olas migratorias, en especial las de los últimos cinco años. A esto se suma la escasa experiencia de Colombia en migración, la cual se centraba más en la expulsión de población que en la recepción. Un aspecto distintivo de la migración desde Venezuela hacia Colombia es su carácter diferencial dependiendo del territorio o la localidad donde se concentra.

La presente investigación se centra en el caso de La Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) 13 “Los Cedros”, conformada por los barrios Cedritos y Belmira de la Localidad de Usaquén en Bogotá. Esta UPZ se ha convertido en un lugar emblemático de recepción de migrantes venezolanos de diversos perfiles socioeconómicos en los últimos años, con implicaciones relevantes sobre la economía, el espacio público y el relacionamiento sociocultural.

Por esta razón las relaciones entre sociedad receptora y migrantes han oscilado entre el conflicto y la cooperación. La tensión social que ello implica se expresa tanto en acciones concretas como en discursos, que denotan una visión de la migración como amenaza en algunos casos y como oportunidad en otros. Según datos del Barómetro de la Xenofobia, el 42% de las conversaciones sobre migración desde Venezuela en redes sociales como Twitter, medios de comunicación y páginas web, en Bogotá han estado relacionadas con la seguridad (El Derecho a No Obedecer, y otros, 2020). En cuanto a la primera visión, se ha ido construyendo un imaginario desde los medios de comunicación, donde se asocian los flujos migratorios desde

Venezuela con la inseguridad (Aliaga, Baracaldo, Pinto, & Gissi, 2018). Esto ha exacerbado el nacionalismo y ha fomentado actitudes de rechazo, estereotipos y prejuicios en contra de los migrantes.

El análisis de prensa o *clipping* de medios de comunicación acerca de la migración desde Venezuela en la UPZ 13 evidenció dicha asociación con la inseguridad y solo en algunas ocasiones se valoró de forma neutral y positiva (ver anexo 1). Esta situación es problemática ya que aumenta la desconfianza entre la población y debilita las posibilidades de cooperación entre colombianos y migrantes. El caso de la UPZ es paradigmático en el sentido en que el impacto no es solo poblacional sino también económico y comercial, y ocurre en una localidad que, a diferencia de las otras que en Bogotá han recibido migrantes desde Venezuela, es de estrato medio-alto y alto. La combinación entre la situación poblacional y comercial, por la cantidad de emprendimientos relacionados con la migración, condujeron a los medios de comunicación a llamar a esta zona de la ciudad Cedrizuela.

En ese sentido, la pregunta de investigación que se plantea es: ¿Cómo promover la cooperación entre colombianos y migrantes desde Venezuela para fortalecer el capital social en la UPZ 13 “Los Cedros”? Por lo cual, el objetivo general y los objetivos específicos serán:

Objetivo general:

Proponer lineamientos y acciones estratégicas de cooperación entre colombianos y migrantes para contribuir a fortalecer el capital social en la UPZ 13, con base en una caracterización de las relaciones de la unidad de análisis y un análisis teórico sobre el fenómeno.

Objetivos específicos:

- Caracterizar las dinámicas de relacionamiento entre migrantes desde Venezuela y colombianos en la UPZ 13.

- Construir un marco teórico que permita analizar el caso específico de la UPZ 13 e ilumine las posibilidades de lineamientos y acciones estratégicas.
- Formular lineamientos y acciones estratégicas en clave de política pública para fomentar el capital social en la UPZ 13.

Estos objetivos se alcanzarán en las cuatro partes del documento: 1. contexto de la migración venezolana; 2. marco de referencia; 3. hallazgos y análisis, y 4. propuesta de lineamientos y acciones estratégicas para fortalecer el capital social entre migrantes venezolanos y colombianos. En el primer capítulo se hará un recorrido por el contexto que dio origen a la migración y el marco normativo para atenderla. En el segundo capítulo se abordarán los principales conceptos de la investigación desde diferentes enfoques teóricos. El tercer capítulo mostrará y analizará los hallazgos obtenidos en las entrevistas y, finalmente, el cuarto capítulo planteará la propuesta para responder a la pregunta de investigación.

Metodología

Esta investigación es de carácter cualitativo y se sitúa en la tipología de prácticas basadas en diagnóstico, ya que busca identificar problemas y potencialidades alrededor del fenómeno migratorio y, en consecuencia, definir posibles estrategias de intervención. El proceso investigativo que se llevó a cabo fue de tipo inductivo y aplicado. También se inscribe en el eje de gobernanza ya que busca analizar y contribuir con los procesos de articulación de diferentes actores como la población colombiana y los migrantes desde Venezuela, y actores institucionales que pueden apoyar el proceso de fortalecimiento del capital social, como el Gobierno Distrital, la Alcaldía Local de Usaquén, el sector privado y la cooperación internacional. De forma complementaria, la investigación recogerá elementos del eje de territorio para la comprensión de las dinámicas sociales del mismo.

El alcance de esta investigación se centra en el aspecto sociocultural de las relaciones entre colombianos y migrantes, sin desconocer la importancia de otras

dinámicas como la económica y la laboral. También cabe aclarar que el capital social no se entenderá desde su dimensión de participación política sino a partir de la interacción sociocultural que contiene la confianza, las normas de conducta y las redes. Es importante mencionar que los procesos de fortalecimiento del capital social son complejos y requieren de un marco temporal de mediano y largo plazo para poder desarrollarse.

Dada la limitada información primaria y secundaria sobre el caso de la UPZ 13 en términos estadísticos, este estudio ha implicado una exploración de fondo y será útil para llenar vacíos de información y de comprensión sobre la cooperación entre migrantes y colombianos en la unidad de análisis. En la revisión del estado del arte se evidenció que el caso de estudio ha sido abordado por Ayala (2019) en su tesis de grado, haciendo énfasis en la inclusión e integración productiva y laboral de los migrantes, sin abordar las relaciones socioculturales entre migrantes y sociedad receptora. Además, este estudio hace énfasis en el papel de la población receptora y en sus procesos horizontales de relacionamiento con los migrantes; en ausencia de una política migratoria integral y a largo plazo que permita hacer frente a la problemática de migración masiva al país.

La ruta metodológica consistió en cinco etapas principales: 1) inmersión inicial en el caso de estudio a partir de entrevistas exploratorias con actores clave en el territorio, 2) planteamiento de preguntas y categorías para la construcción del marco de referencia, 3) diseño y aplicación del instrumento de recolección de información a partir de las categorías del marco de referencia, 4) análisis de información a partir de los resultados de las entrevistas y las categorías teóricas y 5) planteamiento de lineamientos y acciones estratégicas. A continuación, se explicará brevemente cada una de las etapas.

1. Inmersión inicial en el caso de estudio a partir de entrevistas, las cuales fueron realizadas durante la etapa de formulación del problema de investigación. Permitieron captar la tensión social existente en torno a la migración en la UPZ y ofrecieron la posibilidad de unas primeras hipótesis de trabajo, así como una sugerencia de fuentes teóricas a consultar.

2. Planteamiento de preguntas y categorías para la construcción del marco de referencia. A través de la revisión de fuentes secundarias se contextualizó el fenómeno de la migración de la UPZ: Se revisaron documentos con datos del DANE, Migración Colombia, la Alcaldía de Bogotá, Banco Mundial y la OIM. También se revisó bibliografía sobre la historia de la migración entre Venezuela y Colombia y la crisis venezolana de las últimas décadas. En esta etapa también se realizó una revisión detallada de bibliografía teórica y el estado del arte sobre migración, capital social e identidad. Esto ofreció claves de lectura para comprender el contexto y analizar la problemática.
3. Para el diseño y la aplicación del instrumento de recolección de información se optó por la realización de entrevistas semiestructuradas virtuales a 17 actores, entre los cuales estaban 6 migrantes, 6 colombianos, 1 funcionario público (presidente de la Junta Administradora Local de Usaquén), 2 miembros de la cooperación internacional, 1 directora de fundación dedicada a la atención de venezolanos, y 1 académico experto en el tema. Las entrevistas a migrantes y colombianos aportaron insumos para caracterizar su relacionamiento e identificar el estado del capital social en la zona. La entrevista con la persona de la fundación contribuyó al análisis de la asociatividad y el capital social. La entrevista con el funcionario público, los cooperantes internacionales y el académico, ampliaron el contexto y el marco normativo (ver anexo 2). La selección de las personas entrevistadas fue a través del método de bola de nieve.
4. El análisis de la información y de los datos recolectados se realizó en dos etapas: la transcripción de las entrevistas realizadas y la sistematización de la información en una matriz con las categorías del marco de referencia. A través de esta herramienta se identificaron patrones y tipos de relaciones entre migrantes y población receptora en cada una de las categorías abordadas a través de preguntas en las entrevistas.
5. Teniendo en cuenta los hallazgos producto del análisis de la información, se plantearon tres lineamientos de política pública y sus correspondientes acciones estratégicas. Además, se establecieron los actores de la sociedad

civil, institucionales, del sector privado y de la cooperación internacional que pueden contribuir a la implementación de cada uno de los lineamientos.

Capítulo 1. Contexto de la migración venezolana

La migración desde Venezuela o “éxodo venezolano”, de acuerdo con Koechlin & Eguren (2018), Macana & Acosta (2019) y el Observatorio de Venezuela y Konrad Adenauer Stiftung (2018), se origina debido a la crisis que vive este país desde las décadas de 1980 y 1990. En ese entonces el sistema político venezolano se caracterizaba por su hermetismo partidista, condición compartida con Colombia en la época del Frente Nacional¹, cuya manifestación más evidente fue la prevalencia del llamado Pacto de Punto Fijo, instaurado en el año de 1958.

De hecho, Márquez (2019) afirma que la transición hacia la democracia, de ambos países, estuvo marcada por los pactos de Sitges y Punto Fijo respectivamente. El Pacto de Punto Fijo pretendió, a través de una coalición de actores civiles, derrotar a la dictadura militar e impedir que esta volviera al poder. Se basó, fundamentalmente, en el respeto a la Constitución y al proceso electoral, la generación de una unidad nacional, en la cual el partido ganador permitiera la entrada del otro partido al gabinete y a las instituciones, y en la presentación de un programa mínimo común de gobierno (Bracamonte, 2015).

Sin embargo, esta configuración institucional aparentemente democrática no logró hacer frente a las demandas sociales ni permitió la participación de los sectores populares en la toma de decisiones políticas. En esencia, el “puntofijismo” y sus instituciones condujeron a que, hasta finales de los años noventa, la arena política venezolana estuviera en manos de la derecha conservadora, la cual implementó reformas de corte neoliberal. Estas reformas pretendían, entre otras cosas, dar respuesta a la crisis económica que enfrentaba el país.

¹ El Frente Nacional fue un pacto político de alternancia en el poder entre los partidos tradicionales: conservador y liberal, que sucedió en Colombia entre 1958 y 1974. Este pacto buscaba poner fin a la violencia bipartidista de las décadas de 1940 y 1950 y retornar, a la institucionalidad democrática, tras el periodo de dictadura militar que vivió el país entre 1953 y 1957.

Los acuerdos giraron en torno a la instauración de un modelo económico basado principalmente en la distribución de las rentas externas del petróleo, la búsqueda de consensos políticos y la autoridad centralizada bajo un presidencialismo fuerte (McCoy, 2010). Esto trajo consigo un gran descontento social, especialmente entre los sectores marginados, debido a la rigidez del sistema, en términos de participación, y a la dependencia frente al sector de hidrocarburos como fuente principal de ingresos para la economía. En consecuencia, como lo menciona Beasley-Murray (2010) en el año de 1989 tuvo lugar el llamado “Caracazo”, protesta social que estalló de manera generalizada.

Para los tiempos del “Caracazo” el 80% de la población vivía cerca de la línea de la pobreza, y más de la mitad de la población en edad de trabajar estaba empleada en trabajos precarios e informales (Kingsbury, 2018). La tensión social y las revueltas continuaron tras el “Caracazo” y se empezaron a generar comités barriales que coordinaban las manifestaciones. Este ambiente de descontento social fue aprovechado por Hugo Chávez Frías, quien había fundado en el año de 1982 el Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR), y en el año de 1992 protagonizó un intento de golpe militar contra el entonces presidente Carlos Andrés Pérez.

Tras este hecho, Chávez fue enviado a la cárcel y dos años después amnistiado por el entonces presidente Rafael Caldera; a su salida fundó el movimiento Quinta República. Este hecho abrió la posibilidad de reconfigurar el sistema político venezolano a partir de un nuevo liderazgo personificado en la figura de Hugo Chávez Frías. Márquez (2014) afirma que el día de su posesión, Chávez convocó a una asamblea nacional constituyente para reformar la carta magna y refundar el país bajo el nombre de República Bolivariana de Venezuela.

Con la llegada de Chávez al poder y la Revolución Bolivariana, el país inició la transición hacia, lo que él denominó, el “Socialismo del Siglo XXI”. Esta transición significó un cambio radical en el régimen político venezolano. Paradójicamente se fortaleció la continuidad de problemas estructurales como el populismo, el presidencialismo centralista y la dependencia económica de las rentas petroleras.

Esta paradoja es descrita por McCoy (2010), quien explica que el método chavista tuvo una lógica de populismo que consistió en promesas de cambio y satisfacción de las necesidades de los desposeídos, aunado a la implementación de un discurso de división social contra enemigos como “la oligarquía” y “el imperialismo.

Así pues, el chavismo que prometió acabar con la crisis generada por el puntofijismo y sus medidas neoliberales, profundizó las debilidades del sistema político venezolano. Como lo anota Márquez (2019), el ascenso de Chávez dio continuidad al “estado centrismo, el uso de políticas económicas de corte populista, la incapacidad de romper con la dependencia del petróleo y hasta la corrupción favorecida por los abundantes recursos petroleros” (pág. 24).

Durante su gobierno, entre 1999 y 2013, Chávez implementó una estrategia de nacionalización de las empresas privadas por vía de expropiaciones. Esto generó una pugna con el sector empresarial y la oposición política. En el año 2002 se dio un intento de golpe de Estado, que aceleró la radicalización del gobierno de Chávez y condujo al exilio al líder opositor Pedro Carmona (Pastrana & Gehring, 2019). Por este motivo, algunos empresarios venezolanos empezaron a emigrar por razones ideológicas y debido al deterioro de las condiciones para el sector privado.

Esto desencadenó en lo que se ha conocido como las olas de migración desde Venezuela. La primera ola surgió cuando algunos empresarios aprovecharon sus recursos económicos para migrar hacia países como Estados Unidos (Koechlin y Eguren, 2018, pág.58). La segunda ola migratoria se dio en el año 2005, tras el despido masivo de empleados de Petróleos de Venezuela S.A (PDVSA) por parte del gobierno, y por la imposición de sanciones desde los Estados Unidos, por razones de no cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo.

En el año 2013, Hugo Chávez muere y sube al poder Nicolás Maduro. A partir de ese año, surgen la tercera y cuarta ola migratorias, cuando el gobierno de Maduro empieza a sumirse en una profunda crisis, que ha implicado la ruptura paulatina de los procesos democráticos, el detrimento de las condiciones de vida de la población y la violación de sus derechos humanos. Como lo describen Rodríguez y Ramos

(2019) producto del fracaso de la implementación del proyecto de Socialismo del Siglo XXI, se generaron crisis en los ámbitos político, económico, social y de seguridad, que explican el éxodo masivo de venezolanos hacia Colombia y otros países de la región.

En síntesis, la migración venezolana es resultado de un proceso inicialmente político que generó una crisis institucional, y tiene un carácter forzado, diferenciándose así de otros tipos de migración como la económica o de conflictos armados. A su vez, autores como Loudor et Al (2019) denotan la complejidad que supone abordar este asunto desde el punto de investigativo, debido a su magnitud, características y manifestaciones, que implican también los derechos humanos.

Contexto de la migración venezolana hacia Colombia

La migración venezolana se ha concentrado principalmente en países de América Latina con 3.7 millones de migrantes de acuerdo con datos de la OIM (2019). Los principales países receptores son Colombia (1.7 millones), Perú (860.000), Chile (371.000), Ecuador (330.000) y Brasil (212.000). En ese sentido, Colombia es el país donde se ha concentrado el mayor impacto de esta migración, convirtiéndose en un país de tránsito y de destino para millones de ciudadanos venezolanos².

Según datos del Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM)³ (2020) a agosto de 2020 1.731.017 venezolanos se encontraban en Colombia; 965.844 en condición irregular (56%) y 765.173 en condición regular (44%). De acuerdo el Banco Mundial (2018):

² Es importante resaltar que entre las décadas de 1960 y 1980 el flujo migratorio de Colombia hacia Venezuela tuvo su auge. Desde ese entonces, los territorios fronterizos fueron estratégicos para el paso de migrantes ya que contaban con recursos económicos, especialmente en los Estados de Zulia y Táchira. Sin embargo, actualmente, debido a la crisis en Venezuela, un gran número de colombianos ha retornado al país.

³ El Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) se creó a finales del año 2016 para coordinar la respuesta y atención a refugiados, migrantes, retornados y poblaciones de acogida, por parte de diferentes agencias y entidades no gubernamentales, en conjunto con el Gobierno colombiano. Es liderado por la OIM y la ACNUR, y cuenta con 14 agencias de Naciones Unidas, 29 ONGs y cuatro miembros del Movimiento de la Cruz Roja.

El impacto de la salida de refugiados y migrantes de Venezuela se siente con mayor intensidad en Colombia. A través de la frontera común de 2.200 kilómetros, con siete pasos fronterizos formales y cientos de cruces informales, Colombia ha recibido a más del 50 por ciento de los refugiados y migrantes de Venezuela, incluidos los que permanecen en el país y los que transitan por el país para continuar su ruta. Colombia también se encuentra recibiendo a un número importante de sus nacionales que regresan de Venezuela, algunos de los cuales habían permanecido en Venezuela durante décadas (pág.37).

Por otro lado, es importante resaltar que, de acuerdo con el GIFMM (2020), de los migrantes con vocación de permanencia en Colombia, 613.816 cuentan con el Permiso Especial de Permanencia (PEP), 3.452 con el Permiso para el Fomento de la Formalización del Trabajo (PEPFF) y 105.716 con permisos renovados de la fase III del PEP desde julio de 2020. También es importante resaltar que 4.98 millones de venezolanos son migrantes pendulares y cuentan con Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF), 52.797 migrantes cuentan con permisos de tránsito especial y 78.733 han registrado salidas de Colombia hacia otros destinos, según la misma fuente de información⁴.

Respecto a la caracterización demográfica de los migrantes provenientes de Venezuela en Colombia, existen dos fuentes de información: la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE (2019) y los registros de Migración Colombia (2019). De acuerdo con datos de la GEIH (2019), el 68,1% de los migrantes se encuentran entre los 15 y 59 años. El 50,3% de estos son hombres y el 49,7% mujeres. Las ciudades donde más residen son Bogotá (31,5%), Barranquilla (12,9%), Medellín (11,6%), Cúcuta (9,8%) y Cali (8,7%).

⁴ El Estado colombiano ha generado una serie de instrumentos de regularización para la población migrante desde Venezuela como el Permiso de Ingreso y Permanencia (PIP), el Permiso Especial de Permanencia (PEP), Permiso Temporal de Permanencia (PTP) y la Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF).

Según Farné & Sanín (2020), los migrantes venezolanos concentran su actividad económica en sectores como el comercio (el 43,2%), servicios, industria manufacturera, construcción, agricultura, transporte y actividades inmobiliarias (el 56,1%). A su vez, es importante resaltar que el 63% de los venezolanos en edad de trabajar lo hace efectivamente y que la tasa de desempleo es del 15,2% (Farné & Sanín, 2020).

Por otro lado, en cuanto a los efectos que ha producido la migración en los países receptores, el Banco Mundial (2018) afirma que se ha generado presión en el mercado laboral, las instituciones y la capacidad de proveer servicios en las áreas receptoras. Debido a estos efectos y a las narrativas generadas por los medios de comunicación, se han propiciado dinámicas de estigmatización, rechazo y discriminación hacia los migrantes. De acuerdo con un estudio realizado por Oxfam en Colombia, Ecuador, Chile y Brasil (2019):

Existe una gran cantidad de personas con opiniones cambiantes, ambivalentes e incluso contradictorias, respecto a la migración. Es decir, hay personas en las que conviven la empatía y el deseo de acoger con ciertos miedos y preocupaciones, lo que las hace ser cautas o mantener posturas más recelosas (pág.4).

Una de las percepciones que existen frente a la migración es que tiene un impacto negativo en la provisión de servicios a la población; ocho de cada diez personas expresan abiertamente que los servicios colapsan debido a los migrantes. Por otro lado, existe una percepción negativa acerca de la relación entre migración y seguridad, por lo que el 73,5% asocian la delincuencia a la migración. Del mismo modo, el 56% consideran que los migrantes se benefician mucho más de lo que aportan a la sociedad que los recibe (Oxfam, 2019). Este tipo de percepciones frente a la migración generan rechazo y discriminación en detrimento de la confianza y la cooperación.

Siguiendo la línea de la investigación, la cual se centra específicamente en el caso de la migración desde Venezuela en la UPZ 13 “Los Cedros”, en Bogotá, en el siguiente apartado se presentará un breve contexto de este fenómeno en la ciudad.

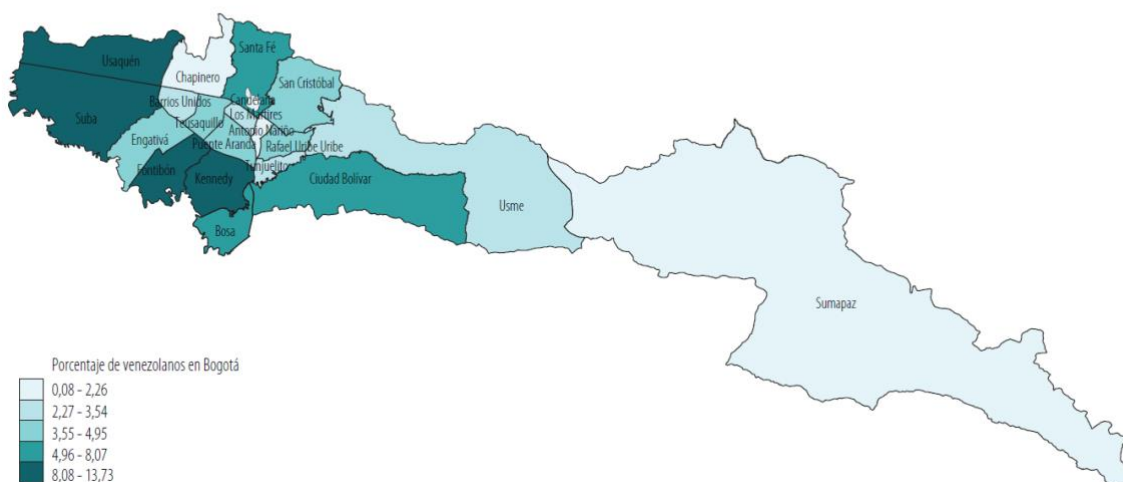
Contexto de la migración de personas venezolanas en Bogotá

De acuerdo con Migración Colombia (2020) para agosto del 2020 337.526 venezolanos se encontraban en la ciudad de Bogotá, representando el 19,59% del total en Colombia. La mayoría se encuentran ubicados al norte de la ciudad, específicamente en las localidades de Suba y Usaquén y al sur en Kennedy y Fontibón. Como se observa en el siguiente mapa, en estas cuatro localidades de Bogotá, los migrantes representan entre el 8% y el 13,73% de la población (Tribín, C., & Ávila, 2020).

Figura 1. Mapa distribución de migrantes desde Venezuela por Localidad en Bogotá

Proporción de migrantes por localidad en Bogotá, 2017

Los migrantes desde Venezuela están concentrados al norte de Bogotá, específicamente en las localidades de Suba y Usaquén; también se encuentra una proporción significativa en Kennedy y Fontibón.



Fuente: Tribín, C., & Ávila, 2020, pág. 15⁵

⁵ Estos datos también se encuentran en el informe de Ramírez Tobón (2019) basado en la GEIH del 2017.

La edad promedio de los migrantes venezolanos asentados en Bogotá es de 27,5 años, lo cual quiere decir que la mayoría de ellos se encuentra en edad laboral (Tribín, C., & Ávila, 2020). Se resalta que un 64% se encuentra trabajando y un 17% está buscando empleo. Según datos de la Personería de Bogotá (2020) el 52% de la muestra son hombres, el 47% son mujeres y, entre ellos, el 1% se identifica perteneciente a la población LGTBI.

Es importante resaltar que existe un “efecto red” en esta dinámica migratoria, que implica las personas se asienten y se muevan de acuerdo con la información y apoyo que obtienen por parte de otros migrantes (Personería de Bogotá, 2020). Esta situación hace que se localicen en territorios donde ya hay población migrante, consolidando así una red como es el caso de la UPZ 13. Un ejemplo es Fundacolven, la cual busca brindar atención integral a los migrantes y contribuir a su integración socioeconómica.

Por otra parte, en el estudio realizado por la Personería (2020), se observa que, a pesar de que sólo el 8% de los migrantes encuestados afirma haber sufrido amenazas, riesgos o intimidaciones, el 46.67% de estas tienen que ver con su nacionalidad y con el imaginario y percepción negativa de que la migración ha venido dañando la ciudad.

En la localidad de Usaquén, específicamente, se destaca la presencia de ciudadanos venezolanos en la UPZ 13 “Los Cedros” conformada por los barrios Cedritos y Belmira. Si bien no existe información estadística de fuentes oficiales, la magnitud de este fenómeno ha sido documentado por los medios de comunicación y también se observa a través de las redes sociales. Por ejemplo, la comunidad virtual Cedrizuela, que cuenta con página web⁶, más de 15,000 seguidores en Facebook y 9,000 en Instragram.

⁶ Ahora bien, vale la pena aclarar que los “miembros” de una comunidad virtual pueden ser simpatizantes o seguidores no necesariamente son migrantes venezolanos. Para conocer la página web de la comunidad virtual Cedrizuela ver el enlace: <https://cedrizuela.com/>

Esta migración ha implicado la apertura de un gran número de emprendimientos y negocios, la gran mayoría de carácter gastronómico. Actualmente, existen más de 15 emprendimientos venezolanos. Con el fin de visibilizar estos aportes a la economía de la UPZ, en el año 2019 Cedrizuela realizó el Cedrizuela Fest, “un festival previsto para destacar los emprendimientos de venezolanos en la ciudad, ante la cantidad de migrantes que viven y trabajan en el barrio de Cedritos” (El Espectador, 2019).

La migración fue dándose de forma gradual y no masiva; contrario a lo que ocurrió en otros barrios y localidades de la ciudad de Bogotá. Pueden destacarse tres grandes hitos: 1. Apertura de grandes empresas con capital venezolano como Farmatodo y Locatel; 2. Inserción de migrantes venezolanos en el mercado laboral de la UPZ en pequeños negocios de colombianos; 3. Apertura de restaurantes y 4. Asentamiento de los primeros migrantes venezolanos en situación de vulnerabilidad socioeconómica en el espacio público.

Por su parte, la Alcaldía de Bogotá, a través del Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC) y con el apoyo del Instituto de Estudios Migratorios y Paz y la Embajada de Australia, lanzaron la estrategia “Venezuela Aporta” en el año 2019. Esta tuvo como objetivo visibilizar los aportes de la comunidad venezolana a la ciudad de Bogotá, desde tres segmentos: cultural, gastronómico y de emprendimiento. En Usaqué, específicamente, fueron seleccionadas nueve iniciativas. El festival de premiación fue realizado precisamente en la UPZ 13.

Sin embargo, paradójicamente es el tema del manejo de la migración desde Venezuela está ausente del plan de desarrollo de la Alcaldía Local de Usaqué. Este no cuenta con una política pública ni con un presupuesto destinado para atender las problemáticas. Una de estas es la seguridad frente a la cual los medios de comunicación asocian frecuentemente la migración al aumento de la delincuencia en la UPZ; “hace más o menos 6 meses esto se llenó de indigentes, personas pidiendo limosna, la mayoría de ellos venezolanos, entonces sí se ha

vuelto inseguro. La gente trata de no salir de noche” (Blu Radio, 2019). Al respecto, el presidente de la Junta de Administradora Local de Usaquén afirma que:

Esta población pues a dónde se viene, pues a Usaquén, que es en donde están los estratos más altos, en donde más se mueve la economía, en donde hay más comercio y eso nos ha generado sin duda pues problemas de todo tipo [...] creo que no se puede estigmatizar esta población, porque necesita de toda nuestra ayuda, de todo nuestro apoyo, es población vulnerable, desplazada de la violencia y de una dictadura como es la venezolana, pero sin duda pues en todas partes hay ovejas negras o la manzana podrida y efectivamente pues hay un sector de población migrante que está generando problemas de inseguridad en la localidad (comunicación personal, presidente JAL Usaquén, 28 de octubre de 2020).

Marco Normativo

Se han generado una serie de instrumentos de política pública a nivel nacional y distrital, con el fin de dar respuesta a la migración desde Venezuela. A su vez, también ha existido respuesta y atención al fenómeno migratorio de parte de otros actores no estatales como la cooperación internacional, las ONG y el sector privado, los cuales han buscado contribuir desde diversas estrategias (ver anexo 3).

A nivel nacional, el CONPES 3950 de 2018 constituye la estrategia del Gobierno colombiano para la atención de la migración desde Venezuela. Este instrumento plantea lineamientos generales de política pública, a partir del diagnóstico y la definición de un Plan de Acción y Seguimiento (PAS) con 68 acciones específicas de competencia de diferentes entidades y agencias del Estado. El CONPES 3950 se centra, principalmente, en las áreas de la salud, educación, primera infancia, adolescencia y juventud, agua y alojamiento e inclusión laboral de los migrantes.

Ahora bien, esta política pública tiene una serie de debilidades en términos de participación ciudadana, articulación con las entidades territoriales, capacidad institucional y vinculación de las sociedades receptoras. En primer lugar, porque no

menciona de qué forma se trabajó con las poblaciones, tanto de migrantes venezolanos como de colombianos, para establecer las prioridades, trazar los objetivos y plantear acciones concretas para responder a la problemática. Por el contrario, esta política pública tiene una marcada tendencia de arriba hacia abajo, la cual hace énfasis en la atención al migrante, convirtiéndolo en un sujeto pasivo receptor de ayudas gubernamentales.

Por otro lado, los retos que el CONPES expone frente a la debilidad institucional no van acompañados de soluciones específicas. A su vez, presenta debilidades en cuanto a articulación y coordinación con las entidades territoriales y sociedades receptoras de migrantes, pero establece líneas de acción y mecanismos en los diferentes territorios receptores, más allá de la figura de la Gerencia de Fronteras. El concepto mismo de Gerencia denota un enfoque de arriba hacia abajo en el que el Gerente de Fronteras, designado desde el nivel nacional, se encarga de ejecutar el CONPES sin tener en cuenta las realidades territoriales. Se desconoce que existen territorios receptores, como Bogotá, que no son fronterizos y que también requieren de una articulación con el Gobierno nacional. Finalmente, es importante destacar que a lo largo del documento solo se hace mención dos veces del término “comunidades de acogida”. Lo anterior muestra el rol limitado que se proyecta sobre esas comunidades en la política pública.

A nivel distrital, no existe una política pública para la atención de la migración venezolana. Sin embargo, la Alcaldía Mayor de Bogotá ha formulado una serie de estrategias y acciones para mitigar problemáticas relacionadas. Entre ellas se encuentra la Ruta de Atención al Migrante, implementada por el SuperCADE Social, el Centro de Atención al Migrante, el Centro de Acogida La Maloka y el Centro Abrazar para niños en condición de mendicidad.

A su vez, la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS) atiende a los migrantes en sus servicios sociales, como jardines infantiles, Centros Amar, Comisarías de Familia, Enlace Social y Comedores Comunitarios, entre otros. Por su parte, la Secretaría Distrital de Salud también ha generado lineamientos para la atención en

salud. Finalmente, el distrito ha realizado una serie de acciones con el fin de prevenir y mitigar la xenofobia como Hinchas Sin Fronteras, Venezuela Aporta y la campaña Somos Panas.

Sin embargo, estos esfuerzos nacionales y distritales no evidencian una apuesta por el carácter cultural que hace parte de las relaciones de confianza y cooperación entre migrantes y sociedades receptoras, en otras palabras, el capital social. Tal vez la única mención que hace el CONPES en su Línea de Acción 17, es la identificación, prevención y mitigación de conflictividades sociales asociadas a la migración.

Dado lo anterior, esta investigación pone su énfasis en aquello que no está dicho ni pensado desde las políticas públicas nacionales y distritales y, para ello, se propone un marco de referencia basado en las categorías de migración internacional, capital social e identidad, con el fin de aportar lineamientos y acciones estratégicas para fomentar la cooperación entre migrantes y sociedad receptora.

Capítulo 2. Marco de Referencia

Con base en el anterior contexto sobre la migración y para guiar el análisis de la información y la propuesta sobre cómo promover la cooperación entre colombianos y migrantes desde Venezuela en la UPZ 13, se hará uso de conceptos y enfoques teóricos interdisciplinarios. En primer lugar, se abordarán algunas teorías sobre las relaciones entre migrantes y sociedad receptora. En segundo lugar, se analizarán las nociones de confianza, cooperación y solidaridad, que posibilitan relaciones de capital social. Finalmente, se desarrollarán los conceptos de identidad y comunidad, que permiten que poblaciones de diferente procedencia convivan.

Aculturación e interculturalidad

Para entender las posibilidades de cooperación entre población colombiana y venezolana, es importante partir de las teorías existentes sobre la migración. Como lo mencionan Portes y Rumbaut (2014) no existe una teoría integral que abarque

todos los aspectos de la migración. Sin embargo, pueden clasificarse en cuatro grupos: 1. Determinantes de los orígenes de la migración; 2. Determinantes de su continuación y direccionalidad; 3. Usos de la migración y 4. Patrones de asentamiento y adaptación de los migrantes. En esta investigación, se hará énfasis en el cuarto grupo que se refiere a las relaciones entre migrantes y sociedad receptora.

En primer lugar, Collier (2013) analiza las consecuencias sociales de la migración afirmando que estas dependen de cómo se relacionan los migrantes con las sociedades receptoras. En algunos casos, los migrantes son tratados simplemente como trabajadores y no se les permite la participación en otros aspectos, mientras que, en la mayoría de los países, se vuelven parte de la sociedad y, por tanto, se relacionan socialmente de múltiples maneras. Collier (2013) afirma que en estos casos hay mayor diversidad, pero también algunos problemas de interacción.

Para resolver estas, el autor propone adoptar un enfoque de “aprecio mutuo”, el cual implica ir más allá del respeto recíproco y busca desarrollar un sentimiento de empatía y compañerismo. Ambas actitudes son compatibles la transferencia financiera a aquellos menos favorecidos en clave de solidaridad y la cooperación. Según Collier (2013) “la cooperación es mejorada por la confianza, pero para ser más que quijotesca, la confianza debe estar respaldada por una presunción razonable de que será recíproca” (pág.78).

Desde otra perspectiva, Citrin (2015) analiza la migración teniendo en cuenta las consecuencias culturales que tiene en los países receptores. Para él existen dos posibilidades para tratar estas consecuencias: el multiculturalismo y el asimilacionismo. El multiculturalismo se centra en la existencia de diversas culturas al interior de una sociedad, haciendo énfasis en sus diferencias. El asimilacionismo implica que los inmigrantes adopten las costumbres y cultura locales para poder pertenecer a la sociedad que los recibe. Bajo el asimilacionismo subyace la idea de que posible homogenizar a la población y limitar la diversidad cultural y la mezcla entre culturas.

Estos dos enfoques también han sido leídos desde la corriente psicosocial, específicamente a través de la teoría de la aculturación. Esta se entiende como “un proceso de cambios culturales y psicológicos que involucra varias formas de acomodación mutua y que conlleva adaptaciones psicológicas y socioculturales a largo plazo entre ambos grupos” (Berry, 2005, pág. 699). En este proceso, surgen cuatro estrategias de aculturación desde la perspectiva de los migrantes y cuatro desde la sociedad receptora. Estas dependen de dos variables: 1. En qué medida los actores buscan mantener su identidad cultural y cuáles son sus actitudes frente a adoptar la otra cultura y 2. Qué tan intenso es el relacionamiento entre migrantes y sociedad receptora.

Desde la perspectiva de los migrantes, la primera estrategia es la *asimilación*, la cual se produce cuando los individuos no quieren mantener su identidad cultural y buscan tener interacciones diarias con la sociedad receptora. La segunda estrategia es la *separación*, que surge cuando buscan mantener su identidad cultural y desean evitar la interacción con la sociedad receptora. La tercera estrategia es la *integración*, que se produce cuando los individuos buscan mantener su identidad cultural y al mismo tiempo desean interactuar constantemente con la sociedad receptora. La cuarta estrategia es la *marginalización* que se produce, cuando por razones de discriminación hay una baja posibilidad de mantener la herencia cultural al tiempo que hay pocas posibilidades de interactuar con la sociedad receptora.

Desde la perspectiva de la sociedad receptora, la primera estrategia es el *multiculturalismo*, que emerge cuando se busca mantener la cultura y tener interacción con los migrantes. La segunda es la estrategia del *melting pot*, la cual se genera cuando no se busca mantener la cultura y hay interés por relacionarse con los migrantes. La tercera estrategia es la *segregación*, la cual sucede cuando se busca mantener la cultura sin relacionarse con los migrantes. Finalmente, la cuarta estrategia es la *exclusión* que se produce cuando no se busca mantener la cultura ni relacionarse con los migrantes.

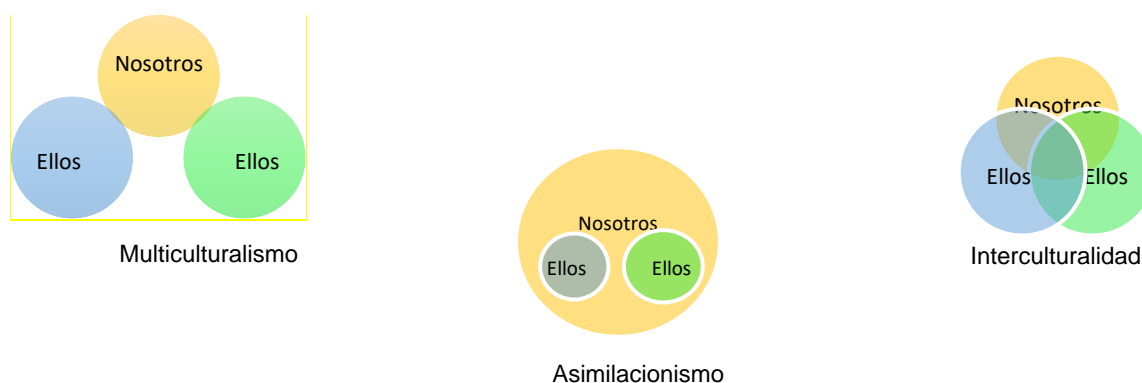
No obstante, existe un tercer enfoque, que se ubica frente a los de multiculturalismo y asimilacionismo. Este es el interculturalismo, el cual tiene en cuenta la interacción

y el trato equitativo y justo entre las culturas, haciendo énfasis en las relaciones entre diversos. Bajo Santos (2007) sostiene que:

El multiculturalismo pone el acento en la cultura e historia propias, en la identidad de cada cual subrayando las diferencias; mientras que el interculturalismo enfatiza la relación entre las diversas culturas, identidades e historias, así como el aprendizaje mutuo, la cooperación y el intercambio culturales, buscando las convergencias, los vínculos y puntos en común (pág. 834).

El debate detrás de los tres enfoques gira en torno a la diversidad y a la existencia de un “nosotros” y un “ellos”, que se construyen a partir de la interacción entre diferentes culturas. Desde el multiculturalismo se observan diferentes grupos (culturas), donde cada uno se percibe a sí mismo como un “nosotros” y a los demás como un “ellos”. En el asimilacionismo, por su parte, un grupo asimila o absorbe a los demás grupos. Finalmente, en la interculturalidad existen diversos grupos cuyas fronteras son porosas y no están separados, sino que se superponen y hasta se mezclan. En la siguiente figura se muestran las diferencias entre los tres enfoques y el tipo de relaciones que implican.

Figura 2. Diferencias entre el multiculturalismo, la interculturalidad y el asimilacionismo



Fuente: Elaboración propia basada en Bajo Santos (2007)

Es importante advertir que las estrategias de aculturación de los migrantes en muchos casos están supeditadas a las de la sociedad receptora (Berry, 2005). Sin embargo, este tipo de estrategias hacen énfasis en lo que puede hacerse con la diferencia y no aprovechan todo el potencial que existe en la similitud, en conciencia de que siempre habrá formas posibles de conflictos. En otras palabras, cuando el énfasis se pone en la diferencia entre culturas, la relación se establece más desde el temor al otro. En cambio, cuando el énfasis se pone en la similitud, la relación se plantea más desde la confianza y la cooperación. En este sentido, la perspectiva intercultural es más coherente con este segundo énfasis, porque va más allá de la simple acomodación mutua de Berry y alcanza los límites del aprecio mutuo de Collier que se sostiene sobre la empatía.

En conclusión, no es suficiente con que las comunidades y sus culturas se acomoden inevitablemente en un solo espacio social, sino que el objetivo de un tratamiento de conflictividades, basado menos en la competencia entre culturas y más en la cooperación entre ellas, debe orientarse a que dichas comunidades y culturas encuentren un valor en convivir dentro de una sociedad.

Aporofobia

Si bien la cultura es un factor que incide en las relaciones entre migrantes y sociedad receptora, existen otros elementos como el estatus socioeconómico que también influyen en su relacionamiento. En ocasiones la división entre el nosotros y el ellos no surge debido a la nacionalidad o la cultura del migrante sino por su estatus socioeconómico. En tal sentido, existe un rechazo al migrante no por ser extranjero sino por ser pobre, lo cual constituye una situación de aporofobia. Como lo plantea Cortina (2017), la aporofobia es evidente ya que aquellos extranjeros que aportan económicamente a la sociedad receptora a través de inversiones o generación de empleo no son rechazados, mientras que aquellos que llegan en condición de vulnerabilidad sufren de estigmatización y rechazo. En ese sentido, la autora afirma que:

Lo que produce rechazo y aversión no es que vengan de fuera, que sean de otra raza o etnia, no molesta el extranjero por el hecho de serlo. Molesta, eso sí, que sean pobres, que vengan a complicar la vida a los que, mal que bien, nos vamos defendiendo, que no traigan al parecer recursos, sino problemas (Cortina, 2017, pág. 6).

Sin embargo, existen mecanismos para desactivar la aporofobia. Así como existe esta tendencia humana, también existe la capacidad de cuidado y de preocuparnos por otras personas. Cortina (2017) plantea que es posible transformar este tipo de actitudes a partir de la educación formal e informal; una educación que se base en la compasión y en la comprensión de la dignidad humana universal.

Además, se requieren niveles básicos de confianza y solidaridad entre ambos grupos sociales (migrantes y sociedad receptora). El acumulado de confianza, solidaridad y cooperación, son elementos que permiten esbozar cómo se encuentra el capital social de una sociedad. Este puede darse al interior de cada grupo social, pero también entre grupos y en ambos casos puede tener altos o bajos niveles. Es muy común que la existencia de un alto nivel de capital social al interior de un grupo conduzca a la invisibilización de los de los otros grupos, a su desconocimiento y, por tanto, a experimentar un bajo nivel de capital social con respecto a ellos. Esta tendencia se conoce como el carácter ambivalente del capital social, es decir, que, a mayor simpatía interna dentro de un grupo, menor empatía con otros. La diferencia entre simpatía y empatía radica en que mientras la primera requiere de compartir una visión común entre individuos, la segunda implica considerar valiosa la visión de otros, aunque esta no se comparta.

Confianza, solidaridad y cooperación: las bases del capital social

La confianza ha sido abordada desde diversas corrientes de las ciencias sociales como un elemento fundamental para entender las relaciones entre los individuos. Desde la Teoría de Elección Racional (TER) la confianza es una opción por la cual pueden optar los individuos en situaciones de interdependencia e incertidumbre.

Ostrom & Walker (2003) consideran que existe una relación intrínseca entre confianza y reciprocidad, ya que las personas que deciden confiar lo hacen esperando que el otro individuo actúe recíprocamente.

Por tal motivo, la confianza y la reciprocidad están directamente relacionadas. “Cuando ciertos individuos empiezan a cooperar en una situación repetida, otros pueden aprender a confiar en ellos y disponerse a corresponder en la misma medida” (Milinski, Semmann y Krambeck citados en Poteete, Janssen, & Ostrom, 2012, pág. 404). Desde esta perspectiva, la confianza y la cooperación tienen una relación bidireccional, en la cual cada una se retroalimenta constantemente.

Otra corriente que va más allá de la visión estratégica y racional de la confianza propone entender este concepto desde su dimensión moral. Bajo esta mirada, la confianza surge cuando se cree que la mayoría de las personas comparten valores fundamentales a pesar de no tener la misma ideología o las mismas creencias religiosas o culturales, lo cual los lleva a confiar en el otro (Uslaner, 2002). A diferencia de la noción estratégica de confianza, quien confía no prevé cómo va a comportarse el otro sino cómo *debería* comportarse. Por lo cual, surge un componente normativo en la confianza que supone una valoración individual, desde el punto de vista moral, que afecta la decisión de cooperar o no cooperar. Ostrom y Walker (2003) comparten esta idea y agregan que las normas tienen un efecto sobre la confianza ya que son valoraciones internas sobre determinados comportamientos propios y de los demás.

La confianza, la cooperación y las normas compartidas son parte de lo que se ha denominado en la sociología y la ciencia política como capital social. Existen múltiples definiciones de este concepto y, a su vez, distintas aproximaciones teóricas al mismo. Las diferencias se basan, principalmente, en el énfasis que ponen los autores en una de sus dos dimensiones constitutivas: la formal y la sustantiva (Lozares, López Roldán, Verd, Martí, & Molina, 2011). La primera se refiere a las interacciones o relaciones entre los actores, es decir, a las organizaciones y las redes que las expresan. La segunda dimensión tiene que ver con los contenidos en

los en que se basan dichas relaciones como la confianza mutua, las normas sociales de reciprocidad y la solidaridad.

Autores como Bordieu (1986) y Coleman (1990) enfatizan en la dimensión formal del capital social. Bordieu (1986) establece que “el capital social es el conjunto de recursos reales y potenciales vinculados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionales, que procura beneficios de reconocimiento mutuo” (Lozares, López Roldán, Verd, Martí, & Molina, 2011). El capital social es la estructura social relacional que facilita acciones, intereses y recursos. (Coleman citado en Adler et al. 2000). Para ambos autores lo fundamental del capital social es su componente relacional.

Haciendo énfasis en la dimensión sustantiva del capital social, Putnam (1993) lo define a partir de la confianza. Para él, el capital social se refiere a las “características de organización social como la confianza, normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando las acciones coordinadas” (Putnam, 1993, pág. 167). Fukuyama (1995) considera que el capital social es la capacidad que tienen las personas de trabajar juntos en torno a propósitos comunes, bien sea en grupos u organizaciones, que comparten normas y valores (Lozares, López Roldán, Verd, Martí, & Molina, 2011, pág. 4). Ambos autores consideran que la confianza es el atributo esencial del capital social, que facilita la cooperación entre actores.

Cabe aclarar que, aunque en algunos ámbitos se ha utilizado el término de capital social para referirse a la red de relaciones de un individuo, esta investigación abordará el concepto como bien colectivo. La producción de este tipo de bien implica problemas clásicos en la acción colectiva y la resolución de dilemas sociales, en los que todos los actores están interesados en sus beneficios, pero ninguno está dispuesto a asumir su costo (Esser, 2008, pág. 37). En ese orden de ideas, las teorías de acción colectiva de segunda generación, como lo expresan Ahn & Ostrom (2008), plantean que el capital social es un marco útil para entender cómo se puede lograr la cooperación y la producción de bienes colectivos o comunes.

Estas teorías plantean que la cooperación surge cuando un individuo la ejerce condicionalmente creyendo que los otros también lo harán (Ahn & Ostrom, 2008). Para ello debe haber una interacción reiterada entre los actores y la creencia de que el actor con el cual se está cooperando es confiable y actuará de forma recíproca. Putnam (2000) comparte este planteamiento afirmando que un aspecto fundamental de la confianza es la creencia acerca de las motivaciones intrínsecas de los demás. Por tanto, la relación entre confianza y cooperación es directamente proporcional; a mayor nivel de confianza en un determinado grupo social, mayor cooperación entre sus miembros.

En ese sentido, para efectos de la presente investigación la definición de capital social se construirá teniendo en cuenta los principales elementos de las teorías de Ahn & Ostrom (2008) y Putnam (1993,1995,2000) dado que conciben lo sustantivo como dinamizador de lo formal. De este modo, el capital social se entenderá como el acumulado de confianza y cooperación que se expresa en valores concretos y en normas de conducta entre individuos y grupos sociales, y que puede formalizarse a través de redes y organizaciones. Lo anterior permite conciliar el interés individual con la solidaridad.

Para Rorty (1996) la solidaridad es un sentimiento hacia aquellos a los que consideramos semejantes o “uno de nosotros”. La solidaridad no es un referente de esencia humana a histórica sino algo arraigado en experiencias como la compasión, es decir, el padecer con el otro o la otra. Por tanto, la solidaridad no se encuentra, sino que se construye en torno a experiencias particulares y a partir de narrativas en torno a las cosas que nos hace similares a otros. Por ejemplo, lo susceptibles que unos y otros son de percibir dolor, humillación y vulnerabilidad. De tal forma la solidaridad se concibe:

Como la capacidad de percibir cada vez con mayor claridad que las diferencias tradicionales de tribu, de religión, de raza, de costumbres, y las demás de la misma especie, carecen de importancia cuando se las compara con las similitudes referentes al dolor y la humillación; se la concibe, pues,

como la capacidad de considerar a personas muy diferentes de nosotros incluidas en la categoría de “nosotros” (Rorty, 1996, pág. 210).

¿Qué sucede cuando nos encontramos ante un grupo de personas que “no es como nosotros”? Surge la pregunta sobre cómo lograr la solidaridad y la cooperación entre grupos sociales culturalmente distintos, que se perciben mutuamente como “ellos”. Frente a esto, el capital social de tipo *bridging/linking* tiene en cuenta la interacción entre grupos sociales diferentes. En específico, da cuenta de “las relaciones externas, es decir, las que se dan entre individuos de colectivos diferentes. Los colectivos pueden ser, de nuevo, (grupos, organizaciones, instituciones, asociaciones...) y están delimitados por fronteras y/o características de los individuos” (Lozares, López Roldán, Verd, Martí, & Molina, 2011, pág. 8).

Ahora bien, dentro del capital social toda colaboración o cooperación está asentada sobre sentimientos como la empatía y el amor entre los individuos. Nussbaum (2014) destaca que la empatía puede ser en antídoto del miedo; en ese sentido, en la presente investigación esto tiene especial relevancia, cuando se observa el miedo dentro del imaginario colectivo de la migración como amenaza. Este imaginario aparece cuando se percibe al migrante y su cultura como una afrenta a la identidad propia la cual siempre es comunitaria.

Ambivalencia del capital social e identidad

El capital social no es neutral ni necesariamente positivo sino ambivalente, es decir que al tiempo que produce cohesión dentro de un grupo, puede propiciar división y competencia entre grupos (Merchán Zuleta, 2012). Por esta razón se afirmó que dicha ambivalencia se produce cuando la simpatía interna en una comunidad debilita la empatía externa con otras comunidades, y ello tiene consecuencias directas en la solidaridad con quienes se encuentran fuera de nuestra comunidad natural.

Sin embargo, para autores como Rorty (1996), esto no es un impedimento para la lograr la solidaridad, porque siendo esta algo que se construye en las relaciones, en

lugar de algo ya dado esencialmente, surgirá de experiencias concretas y constantes de reciprocidad, cooperación y confianza entre individuos y comunidades.

Ahora bien, en cuanto a la noción de identidad, Sen (2007) considera que no es posible entender la identidad como la identificación de las personas a partir de una única característica como su religión, etnia, género, raza o la nacionalidad. En contraste, afirma que esta es algo más complejo en la cual coexisten y se traslapan diversas facetas que hacen a una persona ser quien es. De esta manera, “dadas nuestras inevitables identidades plurales, tenemos que decidir acerca de la importancia relativa de nuestras diferentes asociaciones y filiaciones en cada contexto particular” (Sen, 2007, pág. 11).

En coherencia con la argumentación de este capítulo, en torno al carácter ambivalente del capital social, Sen (2007) afirma que “un sentimiento fuerte y exclusivo de pertenencia a un grupo puede en muchos casos acarrear la percepción de distancia y divergencia frente a otros grupos. La solidaridad dentro del grupo puede ayudar a alimentar la discordia entre grupos” (Sen, 2007, pág. 2).

Así, el análisis de las relaciones entre grupos con identidades diferentes, como las que se dan entre migrantes y sociedad receptora, debe considerar las diversas formas de identificación posibles que van más allá de la nacionalidad, implicando ello un potencial de cooperación entre grupos basado en una noción amplia de identidad. Bajo esta lógica, es posible que en un determinado momento una persona o comunidad decida darle más valor al género, la clase social, la afiliación política, la profesión, los hábitos alimenticios, los gustos musicales, que al rasgo singular de la nacionalidad colombiana o venezolana.

La manera como se usa el lenguaje, en ocasiones enfatiza las diferencias más que las similitudes ente comunidades. Por ejemplo, el concepto de comunidad de acogida, ampliamente utilizado en la formulación de proyectos y políticas por parte organismos internacionales y gobiernos, profundiza la división entre el nosotros y el ellos y, a su vez, la ambivalencia del capital social. Este uso del lenguaje supone la

preexistencia de una comunidad naturalizada y completa antes de que lleguen personas migrantes o exógenas (Bauman, 2006), sin tener en cuenta la heterogeneidad interna que ya hay en las comunidades y la posibilidad de que las relaciones entre migrantes y locales no necesariamente giren en torno a la nacionalidad sino a otras facetas identitarias.

En consecuencia, muchos conflictos en contexto migratorio no serán simplemente leídos como culturales o por razones de nacionalidad, sino por razones de aporofobia, lo cual supera la simplicidad de las visiones comunes. Por estas razones, en vez de utilizar el término comunidad de acogida, esta investigación hablará de sociedad receptora, al ser un concepto más pluralista e indeterminado. Esta se entenderá como el territorio socialmente construido a partir de relaciones que pueden ser tanto entre migrantes y locales como entre migrantes y entre locales.

A continuación, se analizarán estas relaciones en el contexto de la migración desde Venezuela en la UPZ 13, teniendo en cuenta el marco de referencia expuesto anteriormente.

Capítulo 3. Hallazgos y discusión

Este capítulo contiene el análisis de la información, obtenida en las entrevistas realizadas, con base en las categorías del marco de referencia con las que se elaboró el instrumento de preguntas (ver anexo 2) y los datos del contexto. Se expondrán los principales hallazgos agrupándolos en cuatro partes: aculturación e interculturalidad, aporofobia, capital social y su ambivalencia en relación con la identidad.

Una relación a medio camino entre aculturación e interculturalidad

La interacción entre los migrantes desde Venezuela y los colombianos residentes en la UPZ 13 “Los Cedros” han generado una dinámica de intercambio cultural entre ambas poblaciones. Esta ha hecho que, tanto colombianos como venezolanos,

entren en contacto con aspectos de sus respectivas culturas e identifiquen a su vez elementos que comparten. Los entrevistados identificaron una gran variedad de rasgos culturales comunes que, en su mayoría, se relacionan con actitudes y aspectos como la gastronomía y la música. Así lo menciona un hombre venezolano trabajador en una peluquería de propietaria colombiana:

Pues ya cuando cumplí un tiempo aquí acá en Bogotá me di cuenta de que somos muy parecidos en ciertas cosas pues como te digo en ayudar, en ser solidarios. Los colombianos son muy solidarios y ayudan muchísimo, son muy humanitarios, en ese sentido y nosotros también somos así. Son muy trabajadores y nosotros también somos muy trabajadores y en eso me he identificado mucho. También en ciertas cosas de su cultura, por ejemplo, la comida, hay cosas que son similares y yo digo bueno si esto es parecido a la de allá (Hombre venezolano, comunicación personal, 21 de octubre 2020).

Resulta interesante que los venezolanos entrevistados identificaron más similitudes culturales con los colombianos, que los colombianos con ellos. El hecho de tener un mayor contacto con colombianos en su día a día ha hecho que los venezolanos puedan identificar estos elementos de forma más clara. Ahora bien, es importante resaltar que, de acuerdo con los entrevistados, existen mayores similitudes culturales entre los venezolanos y los colombianos de la costa atlántica que con los de Bogotá. En esto coinciden un colombiano trabajador de la industria hotelera y una mujer venezolana socióloga:

Asemejamos al venezolano como a un costeño entre comillas, el clima de Venezuela, Caracas y eso es caliente. Como todo hay venezolanos bien y hay otros mal, pero se asemejaría culturalmente como a un costeño ahí medio costeño (hombre colombiano trabajador de la industria hotelera, comunicación personal, 25 de octubre de 2020).

En los temas culturales nos parecemos más a los costeños. El venezolano es así, tú estás haciendo una cola y te dice algo y aquí nadie dice nada. Entonces yo creería que hay un tema de similitud con el colombiano, pero

más que todo como con el costeño y con el barranquillero o hasta el vallenato, la gente del Cesar, más que todo con los costeños y más que todo es como en esa apertura (mujer venezolana socióloga, 27 de octubre de 2020).

En términos interculturales, se observó que los venezolanos han buscado mantener su propia identidad cultural pero también han ido adoptando elementos de la cultura colombiana como modismos, palabras y gastronomía. Este aspecto hace que la mayoría de los entrevistados venezolanos, manifiesten haber tenido interacciones y relacionamiento positivo con los colombianos.

¿Cómo nos recibieron? Para mí la experiencia fue extraordinaria, muy buena. Lo que yo encontré en Colombia fue gente muy amable, gente que apoyó, que tiene sus maneras, somos muy parecidos, pero igual tenemos cosas distintas, pero en general eso fue lo que encontré en todos lados, gente solidaria con la situación y gente que tendía la mano” (Hombre venezolano ingeniero de petróleos, comunicación personal, 31 de octubre de 2020).

Sin embargo, es importante destacar que, desde la perspectiva de los colombianos entrevistados, el relacionamiento con los migrantes venezolanos parece ser un poco más distante. De hecho, ese relacionamiento de carácter superficial de parte de los colombianos ha implicado que aún persistan estereotipos o imaginarios frente a los migrantes y a las consecuencias mismas de la migración. Algunos de los entrevistados relacionan la disminución de oportunidades laborales para los colombianos, el aumento de la inseguridad y el deterioro del espacio público de la UPZ con la migración, como lo afirma un hombre colombiano trabajador en la industria hotelera:

El problema es que llegue población flotante de migrantes a dañar digamos el espacio público. Sería compartir a la Alcaldía de Usaquén que esas personas que vienen a dañar la inseguridad, pero entonces son medidas diferentes a los que viven allá en Bosa o en Soacha porque si en Bosa o en Soacha un arriendo vale 300.000 pesos aquí no pueden vivir, aquí valen 3 millones de pesos, es muy diferente. Como están radicados allá, dan las

ayudas allá. El tema sería ver cómo esas personas que llegan acá o se ordenan o se quitan (Hombre colombiano industria hotelera, comunicación personal, 25 de octubre de 2020).

En suma, el proceso de aculturación en la UPZ 13 se ha dado de forma más contundente por parte de los migrantes venezolanos, quienes perciben que les es conveniente y necesario adoptar elementos de la cultura colombiana. Además, cabe resaltar que los venezolanos residentes en la zona manifiestan tener un relacionamiento positivo con los colombianos, lo cual representa una oportunidad para fomentar la cooperación.

No obstante, esta disposición de los venezolanos a adaptarse a la cultura colombiana es producto de la necesidad acomodarse a la sociedad receptora para poder vivir. En contraste, los colombianos no tienen la necesidad de acomodarse a la cultura venezolana. Además, se observa un relacionamiento más bien superficial con los venezolanos que aún está cargado de estereotipos y prejuicios, desconociendo muchas veces el valor de su cultura. Así, es posible afirmar que la relación se encuentra entre la aculturación, en términos de necesidad de acomodamiento, y una interculturalidad precaria con respecto a la valoración de la otra cultura.

El fenómeno de la aporofobia como proceso de generalizaciones sobre las culturas

Durante las entrevistas fue recurrente la preocupación y rechazo hacia aquellos migrantes en condición de pobreza socioeconómica. Así pues, la división entre el nosotros y el ellos, más allá del tema cultural, se ha construido a partir de esta situación. Como lo plantea un miembro de la Junta de Acción Comunal de Cedritos (JAC), el hecho de que exista presencia de migrantes venezolanos pobres en la UPZ se relaciona con un aumento en la percepción de inseguridad:

Principalmente los migrantes son personas que han llegado acá en el último grupo de migrantes venezolanos que vienen a pie, que han logrado venir a

través de camiones a buscar algo de ingreso acá pero lastimosamente unos muy pocos, el ingreso lo hacen a través de la delincuencia. Otra cosa que molesta mucho en esta zona, y se quejan nuestros vecinos son los que piden limosna o están a la salida de los centros comerciales vendiendo bolsas de basura por algo de dinero. Eso incomoda de ellos y aunque hay dos puntos de atención al migrante aquí en la calle 140, parece que ellos no son muy afines a estar ahí, les gusta más estar en las calles pidiendo dinero (Hombre colombiano, miembro de la Junta de Acción Comunal de Cedritos, 2 de noviembre de 2020).

Dado que la mayoría de las personas residentes consideran que existe una relación entre la llegada de migrantes a la UPZ y la inseguridad, se genera un rechazo implícito a este fenómeno. Ahora bien, cabe notar que, en la mayoría de los casos, el factor de rechazo o estigmatización hacia los migrantes no es su nacionalidad sino su condición socioeconómica. Incluso, este rechazo se produce también entre migrantes de nacionalidad venezolana cuando la división y categorización entre el nosotros y el ellos, incluso entre “buenos” y “malos” venezolanos depende de la situación socioeconómica.

También se ha venido mucho venezolano no preparado o muchos venezolanos que hacen una inmigración informal, [...] que vienen es a trabajar donde les den trabajo, a dormir donde les agarre la noche, esa gente a veces roba, a veces mata, a veces daña, entonces todos caemos dentro de los mismos, somos venezolanos, o sea si hay ladrones dicen “eso fueron los venezolanos”, o “no eso ahora se llenó de venezolanos que solo lo matan a uno” y tienen razón. [...] Entonces bueno fue una estampida ¿no? como cuando echan “baygon” en un lado, salen todas las cucarachas y sale la gente, pero salen cucarachas y salen ratones y fumigan y sale todo lo bueno y lo malo (Médica oncóloga venezolana, comunicación personal, 25 de octubre).

En síntesis, la migración desde Venezuela en la UPZ 13 “Los Cedros” ha generado un fenómeno de aporofobia, tanto en la población colombiana como en la población

venezolana. El rechazo hacia los venezolanos pobres es evidente ya que se considera que traen problemas al territorio como inseguridad, ocupación indebida del espacio público, entre otros. Ahora bien, aun cuando la vinculación de los venezolanos con la inseguridad está más relacionada con la condición socioeconómica que con la nacionalidad, se propicia un discurso generalizador que afecta a la población migrante en su conjunto, así este provenga de colombianos o de venezolanos. Esto, a su vez, va en detrimento de la confianza y dificulta el establecimiento de relaciones basadas en la cooperación, ya que se tiene una percepción negativa frente al posible comportamiento del migrante. Este fenómeno es similar a lo que ocurre con otras poblaciones como la desplazada, víctima del conflicto armado.

La ambivalencia del capital social y la solidaridad que surge de las similitudes

En términos del capital social, las entrevistas permitieron evidenciar que existen elementos como la comunicación que, en ciertas ocasiones, pueden obstaculizar la construcción de vínculos basados en la confianza y, por tanto, la cooperación entre colombianos y venezolanos. La existencia de divergencias a nivel de comunicación entre ambas partes fue mencionada recurrentemente por los entrevistados como algo que “separa”.

Esto incumbe formas de comunicación y protocolos sociales, que generan alguna distancia dentro de la percepción entre el “nosotros” y el “ellos”. Los venezolanos, por ejemplo, tienen una percepción de que los colombianos, a diferencia de ellos, son muy formales y, en palabras propias, “son muy educados”. Esto hace que, en algunos momentos, existan malentendidos o actitudes de rechazo mutuo, así como lo expresa una mujer venezolana socióloga:

En Bogotá, [...] entender que ese “usted” no es de lejanía porque para mí el usted era “yo no tengo confianza contigo entonces yo te usteo”. [...] el Bogotano es un poco más educado y no le gusta mucho que le digan las cosas de frente, hay que ser un poquito más delicados para llegar y comprenderlo y creo que me he vuelto así. Creo que ese es uno de los

choques culturales más fuertes que yo veo en este momento entre venezolanos y colombianos. Es que los venezolanos te van diciendo lo que van pensando y te lo van diciendo de una forma como agresiva podríamos llamarlo, pero es una forma de hablar [...] bueno esas cosas obviamente hay que aprenderlas para poder convivir en el país donde estás (Mujer venezolana socióloga, comunicación personal, 27 de octubre de 2020).

En ese sentido, estas divergencias en el uso del lenguaje pueden constituir una barrera para la comunicación, lo cual dificulta la consolidación de procesos de confianza y cooperación. En contraste, lo que se observa es una ambivalencia del capital social en la cual, dadas estas diferencias entre los grupos, se fortalece la simpatía interna y se debilita la empatía externa. Como lo manifestaron algunos entrevistados, los círculos sociales más allá del ámbito laboral tienden a limitarse a personas de su propia nacionalidad, precisamente por compartir estas características comunicativas que les permiten entablar lazos de cercanía. Así lo expresa una mujer venezolana socióloga:

El tema de las redes sociales creería que es una de las cosas más difíciles como migrantes en Colombia. Aparte que obviamente en Bogotá, más que en la Costa, es un círculo muy cerrado. Los bogotanos son muy cerrados y poder ingresar a estas redes o a estos círculos es muy difícil. Considero que el tema de las redes sociales entre colombianos y venezolanos dificulta mucho el tema tanto laboral como personal de vida acá en Colombia (Mujer venezolana socióloga, comunicación personal, 27 de octubre de 2020).

En cuanto a la solidaridad, se evidenció que hay elementos que la promueven como la historia compartida, la experiencia de migración de colombianos hacia Venezuela y la existencia de lazos de parentesco y familiaridad. A lo largo de las entrevistas, los venezolanos mencionaron que en su momento los colombianos fueron quienes migraron hacia Venezuela, y en algunos casos, enfrentaron rechazo o discriminación.

Venezuela tenía muy buena economía entonces había una migración colombiana para allá. Entonces como nosotros éramos los que estábamos bien, el colombiano era el que venía y yo oía expresiones como “los colombiches”, “ay ellos no hacen nada”, “el colombiano el que no lo hace a la entrada lo hace a la salida”, decíamos los venezolanos (Mujer venezolana, comunicación personal, 25 de octubre de 2020).

Estas experiencias construyen un sentido de semejanza entre colombianos y venezolanos que puede conducir a actitudes de solidaridad. En el tema del parentesco, se observó que tener ancestros colombianos o venezolanos, parejas o algún familiar de la otra nacionalidad, refuerza precisamente este sentimiento de solidaridad, como lo afirman un hombre colombiano presidente de la Junta Administradora Local de Usaquén y un hombre venezolano dueño de un restaurante en Cedritos:

En mi caso personal, por el lado de la familia de mi mamá, yo tengo sangre venezolana y muchos de los que somos colombianos, muchos descendemos de familias venezolanas y tenemos raíces venezolanas [...] lo segundo es que no podemos olvidar que éramos la Gran Colombia y que éramos un solo territorio y que éramos un solo país que por cuestiones de la historia terminamos divididos, siendo dos países diferentes y yo creo que lo mejor es decir pues es que tenemos las mismas raíces, venimos de la misma cuna, somos la misma sangre, incluso es la misma cultura, es un mismo territorio, compartimos muchísimas cosas (Hombre colombiano, edil de la Junta Administradora Local de Usaquén, comunicación personal 28 de octubre de 2020).

Porque hace tiempo Colombia emigró también a Venezuela y quizás nosotros como país fuimos receptivos y los acogimos y los apoyamos y yo siento que el favor se ha devuelto, como todo hay personas que quizás no están de acuerdo, pero hay muchas más que sí, y hay que irse por la mayoría que es lo más positivo (Hombre venezolano dueño de restaurante en Cedritos, comunicación personal, 26 de octubre de 2020).

No obstante, los entrevistados también mencionaron algunos aspectos que separan a colombianos y venezolanos. Específicamente, en el ámbito laboral es donde más se observan elementos diferenciadores que pueden generar división. La diferencia radica en que los venezolanos tienen una visión más flexible y menos protocolaria del trabajo, mientras que los bogotanos son más estrictos y formales en este ámbito. Como lo expresa un hombre colombiano que trabaja en una ONG y una mujer socióloga venezolana:

Los colombianos somos muy formales, incluso también en una entrevista manejamos mucha formalidad, en Venezuela a veces se genera mucha cercanía sin conocer, utilizan muchas palabras como mi amor, mi vida, que de pronto en la Costa es más común, pero si tú llegas a migrar a ciudades como Bogotá, donde las personas son más formales, en un proceso de selección si saludas como “hola, mi amor” pues la persona de selección va a decir “discúlpeme pero no es el trato adecuado” (Hombre colombiano miembro de ONG, comunicación personal, 29 de octubre de 2020).

Pues en la experiencia de trabajar con colombianos he aprendido cosas nuevas y más que mi jefa es de un carácter fuerte y me ha corregido muchas cosas que yo traje de allá y eso lo valoro mucho. Y cosas malas así pues no sé cómo te digo no me he rodeado de un entorno tan malo así que yo diga me ha pasado experiencias malas así, lo único malo que yo digo es que aquí son muy acelerados, todo tiene que ser rápido y ya, sino se pierde el tiempo, entonces eso es lo más negativo. Nosotros somos como que más tranquilos, espérese tenga paciencia y así. (Hombre venezolano trabajador en una peluquería de propietarios colombianos, comunicación personal, 21 de octubre de 2020).

Algo que chocamos es que ellos cuando llegan al comienzo no están como acostumbrados a una atención al cliente como la colombiana. Realmente se tiene en cuenta que el colombiano siempre es hacia el cliente “buenas qué desea, qué necesita” siempre busca que el cliente se sienta lo más cómodo y pues ellos se fijan más en que el trabajo les quede bien y de pronto no se

fijaban tanto en el servicio al cliente como si es acá, entonces eso es un choque duro al comienzo. (Hombre colombiano, dueño de una barbería en Cedritos, comunicación personal, 3 de noviembre de 2020).

Es importante mencionar que el caso de Bogotá es muy particular, tanto en términos de capital social como de aculturación. Por un lado, estudios sobre capital social en la ciudad han mostrado bajos niveles en general, no solamente respecto a la interacción con los migrantes. Por otro lado, las diferencias culturales entre los bogotanos y los venezolanos son más evidentes, que, respecto a otras regiones del país como la Costa Caribe, donde los migrantes perciben mayor similitud con la población receptora. Por este motivo, los procesos de aculturación parecen ser más fuertes en el caso de estudio.

En conclusión, los desafíos giran en torno a la comunicación entre ambas poblaciones y a las diferencias de comportamiento en el ámbito laboral, lo cual tiene que ver con normas, instituciones y confianza. A su vez, la ausencia de espacios de encuentro entre colombianos y venezolanos más allá de ese ámbito laboral refuerza el carácter ambivalente del capital social, al ser débil el conocimiento de la otra parte que impide la confianza por los estereotipos. En el fondo muchas de las estigmatizaciones hacia los venezolanos son muy similares a las que se hacen desde los bogotanos hacia las personas de la costa atlántica, la diferencia principal es que la aporofobia está mucho más marcada en el caso con los venezolanos por la situación socioeconómica y política del país. Sin embargo, la percepción de similitudes basadas en el parentesco, la historia compartida y algunos elementos culturales, son oportunidades para la solidaridad.

La identidad más allá de la nacionalidad

Durante las entrevistas realizadas, se observó que el tema de la identidad asociada a la nacionalidad es un aspecto relevante para los colombianos y venezolanos en la UPZ. En el caso de los primeros, la identidad es fuente de orgullo y está relacionada con las oportunidades económicas y de desarrollo que el país les ha

proveído. Como lo menciona un hombre colombiano dueño de una barbería en Cedritos:

Yo me siento colombiano, quiero crecer como empresa colombiana para aportar a Colombia. Como te dije, inicié con una barbería, esto me dio para un spa y eso me dará para seguir creciendo como empresa colombiana a nombre de un joven empresario colombiano, tengo 21 años entonces pues si la verdad siento que la identidad colombiana la tengo clara (Hombre colombiano dueño de una barbería en Cedritos, comunicación personal, 3 de noviembre de 2020).

No obstante, también se observó entre los entrevistados, tanto colombianos como venezolanos que, en ocasiones, debido a la estigmatización por su nacionalidad, su identidad es fuente de vergüenza, preocupación, e incluso de dolor, así como lo afirman una mujer colombiana agente inmobiliaria y una médica oncóloga venezolana:

Cuando era la época del narco y eso, uno no quería llegar, uno sentía un estrés por la inmigración, por el pasaporte colombiano. Siempre muchos compatriotas han llegado y por el hecho de solamente tener pasaporte colombiano es terrible. Llegamos allá y entonces nos pararon porque habían acabado de coger un cargamento colombiano. (Mujer colombiana agente inmobiliaria, comunicación personal, 25 de octubre de 2020).

Me da mucha pena decirlo, pero venezolana he sido siempre y seguiré siendo hasta que me muera, pero ya decirlo con aquel orgullo no, ya lo que siento es dolor. Sabes, o sea, ya no es aquel orgullo decir soy venezolana como otros lo mantienen [...] porque yo creo que uno tiene que enorgullecerse de las cosas buenas y no de las malas (Mujer médica oncóloga venezolana, comunicación personal 25 de octubre de 2020).

En ese sentido, la estigmatización que han experimentado ambas poblaciones es un elemento común que ha afectado su construcción identitaria. A pesar de que su

nacionalidad es un aspecto importante en sus identidades, también se observa que esta va más allá. La pregunta por otras identificaciones, aparte de la nacionalidad, evidenció coincidencias y puntos de encuentro entre ambas poblaciones como la profesión, la capacidad de resiliencia y la empatía, entre otros, como lo afirma un hombre venezolano.

Los venezolanos como tal tenemos muy marcado nuestra forma de ser, nosotros somos colaboradores. Aquí hay muchas personas que también son echados pa'lante, pero uno también tiene ese enfoque, ese espíritu que se nota, tu eres tratable, uno saluda, uno echa broma, entonces yo creo que son más como las actitudes que tenemos, más que la nacionalidad porque quizás yo no ando en la calle diciendo "yo soy venezolano". Esa actitud como tal es la que marca la diferencia y la que te hace ser como eres (hombre venezolano dueño de un restaurante en Cedritos, comunicación personal 26 de octubre de 2020).

En conclusión, es posible decir que existe un potencial ante las problemáticas migratorias, que se basa en las similitudes de experiencias entre venezolanos y colombianos en torno a tanto a las estigmatizaciones que ambas poblaciones han vivido como a las facetas identitarias y culturales compartidas que van más allá de la mera nacionalidad. Este potencial puede comprenderse y fortalecerse en términos de capital social.

Capítulo 4. Lineamientos y acciones estratégicas para fortalecer el capital social entre migrantes venezolanos y colombianos en la UPZ 13 "Los Cedros"

El análisis de los hallazgos obtenidos en la investigación permitió identificar oportunidades y debilidades en cada una de las categorías abordadas: interculturalidad, aporofobia, capital social e identidad. Teniendo en cuenta lo anterior, se formularán tres lineamientos de cooperación para fortalecer el capital social en esta zona de Bogotá y sus respectivas acciones estratégicas. Estos

lineamientos buscan ser aplicables a la formulación de una política pública con enfoque social, para dar respuesta a la migración desde Venezuela en este territorio, y desde un enfoque de integralidad, dirigida no solo a la comunidad migrante sino al conjunto de relaciones entre esta y la sociedad receptora.

Estos además de centrarse en el aspecto relacional y social de la migración, se basan en el reconocimiento de que este es un fenómeno que continuará en el tiempo y que requiere de la articulación de distintos actores para abordarse adecuadamente. Además, esta propuesta tiene en cuenta la necesidad de plantear estrategias diferenciadas de acuerdo con las características de la migración concerniente esta tiene una vocación de permanencia en el territorio y se encuentra en buena medida, pero no exclusivamente, en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

Lineamiento 1. La interacción entre colombianos y venezolanos como elemento dinamizador de la confianza

Dado que el relacionamiento de los colombianos hacia los venezolanos en la UPZ tiene un carácter más superficial que el percibido por los venezolanos hacia los colombianos, es fundamental promover espacios de encuentro e intercambio entre ambas poblaciones. Estos espacios deben ir más allá del ámbito laboral y extenderse hacia escenarios culturales, deportivos y educativos, partiendo de la existencia de elementos culturales comunes en ambas poblaciones, como una oportunidad para fortalecer su relacionamiento. De esta forma, se busca minimizar los estereotipos y prejuicios hacia la población migrante y maximizar las experiencias fácticas de encuentro.

Por otro lado, más allá del orgullo a nivel cultural que sienten tanto colombianos y venezolanos por su identidad nacional, existen elementos que comparten ambas poblaciones en términos de historia y de problemáticas que han enfrentado, debido a su nacionalidad. Los medios de comunicación, en gran medida, han contribuido a moldear las percepciones acerca de los migrantes, tanto colombianos como venezolanos y, en ocasiones, han contribuido a fomentar estereotipos.

A continuación, se establecen tres acciones estratégicas para lograr un mayor relacionamiento entre colombianos y venezolanos en la UPZ 13 y mitigar los estereotipos y prejuicios sociales.

Acciones estratégicas

1. Creación de una feria anual gastronómica colombo-venezolana

Uno de los elementos comunes entre ambas poblaciones es la gastronomía. Por lo cual, se propone la creación de una feria gastronómica colombo-venezolana, en la que se realcen los ingredientes y platos compartidos y se promueva un intercambio de saberes y conocimientos culinarios. Esta feria puede estar liderada por la Alcaldía Local de Usaquén y el Instituto Distrital de la Participación y la Acción Comunal (IDPAC), en conjunto con otros actores no gubernamentales como las asociaciones de venezolanos presentes en la UPZ y, desde el sector privado, la Cámara de Comercio de Bogotá. Aprovechando la diversidad y gran cantidad de emprendimientos gastronómicos venezolanos y colombianos en la UPZ, la feria puede organizarse en conjunto con ellos. Esta acción estratégica parte de la base experiencias exitosas como el Festival Venezuela Aporta, buscando capitalizarla y hacer de ella un evento institucionalizado y periódico. Además, añade un componente de acompañamiento y capacitación a emprendedores del sector gastronómico tanto colombianos como venezolanos para impulsar sus negocios y agregar valor en términos culturales.

2. Realizar una sistematización de experiencias exitosas de cooperación entre venezolanos y colombianos en la UPZ 13

Con el apoyo de la Secretaría de Distrital de Integración Social puede realizarse un estudio de sistematización de experiencias exitosas de cooperación, que sirva de piloto para alimentar un Banco de experiencias. A su vez, en colaboración con los medios de comunicación locales y privados, se puede difundir los resultados de la sistematización para generar conciencia entre la ciudadanía de que la cooperación entre ambas poblaciones sí es posible. Esto, además, contribuye a la disminución

de la brecha existente entre los discursos políticos, alimentados por los medios de comunicación, para tratar de potenciar las experiencias de cooperación y relacionamiento positivo entre migrantes y colombianos.

Se propone crear un banco de experiencias locales de relacionamiento exitoso entre colombianos y venezolanos, liderado por la Cámara de Comercio colombo-venezolana en conjunto con la OIM. Estas experiencias deben mostrar precisamente que la identidad compartida es una realidad entre ambas poblaciones y hacer énfasis en los casos exitosos.

3. Realizar acciones conjuntas en favor del desarrollo territorial

En conjunto con la Alcaldía Local de Usaquén y la fundación colombo-venezolana para la atención de migrantes desde Venezuela, Fundacolven, se pueden emprender acciones de mejoramiento y recuperación del espacio público entre población migrante y sociedad receptora. Estas acciones también pueden servir como estrategias de empleabilidad y medios de vida sostenibles para los migrantes en situación de vulnerabilidad socioeconómica. Estas estrategias contribuirían a cambiar el imaginario de la migración como una amenaza, observando la capacidad que tienen los migrantes de contribuir a la solución de problemáticas en la UPZ 13.

Tabla 1. Actores clave para la implementación del lineamiento 1

Actor	Sector
Alcaldía Local de Usaquén	Público
Instituto Distrital de la Participación y la Acción Comunal (IDPAC)	Público
Secretaría Distrital de Integración Social	Público
Fundacolven	Sociedad Civil
Cámara de Comercio de Bogotá	Privado

Organización Internacional para las Migraciones	Cooperación Internacional
Empresarios colombo-venezolanos	Privado

Lineamiento 2. Sensibilización sobre las causas de la migración desde Venezuela

Como se observó en los resultados de la investigación el rechazo hacia los migrantes venezolanos, en su gran mayoría, no es producto de su nacionalidad sino debido a su situación de vulnerabilidad socioeconómica. En tal sentido, es importante sensibilizar a la población colombiana sobre las causas del fenómeno migratorio. La implementación se realizará a través de estrategia pedagógica para que se comprenda el carácter forzado de la migración, sus dinámicas y características. Para lograr este propósito, se formularán dos acciones estratégicas.

Acciones estratégicas

1. Implementar una estrategia pedagógica sobre la migración venezolana

La estrategia pedagógica, liderada por la Secretaria Distrital de Educación y la Alcaldía Local de Usaquén, tendrá como eje articulador el uso de historias de vida de migrantes venezolanos. A partir de un formato digital como podcast o vídeos cortos de Youtube, se expondrán diferentes historias de vida de los migrantes y, además se generarán contenidos explicativos sobre la crisis política, económica y social de Venezuela. A su vez, estos contenidos serán recopilados en una cartilla para ser difundidos entre las Instituciones Educativas Distritales presentes en la UPZ 13. La implementación de esta estrategia puede ser financiada y apoyada técnicamente por la cooperación internacional, en cabeza de organismos como la OIM o la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), las cuales cuentan con experiencia desarrollando este tipo de proyectos como la Campaña Somos Panas Colombia.

2. *Incluir el tema de la migración venezolana en la agenda de la Alcaldía Local de Usaquén*

La Alcaldía Local de Usaquén desempeña un papel clave para la atención del fenómeno en la localidad y en la UPZ. A través del trabajo conjunto con la Junta Administradora Local, puede establecerse un rubro presupuestal para la atención de esta problemática y, posteriormente, generar proyectos bajo la modalidad de presupuestos participativos. A su vez, la población migrante de carácter flotante, que llega a la UPZ 13 a solicitar ayudas económicas, debe ser incluida en el Plan de Desarrollo de Usaquén, a través de políticas de inclusión socioeconómica y generación de ingresos y medios de vida sostenibles.

Tabla 2. Actores clave para la implementación del lineamiento 2

Actor	Sector
Alcaldía Local de Usaquén	Público
Secretaría Distrital de Educación	Público
Secretaría de Desarrollo Económico	Público
Junta Administradora Local de Usaquén	Público
Organización Internacional para las Migraciones	Cooperación Internacional
Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)	Cooperación Internacional

Lineamiento 3. La comunicación intercultural un aspecto fundamental para la generación de confianza y cooperación

La confianza se genera a partir del relacionamiento y la interacción reiterativa entre ambas poblaciones, por lo cual fomentar espacios de encuentro es clave, como se observó en el lineamiento número 1. Sin embargo, esto es condición necesaria pero no suficiente para fortalecer la confianza y la cooperación entre colombianos y

venezolanos en la UPZ. En consecuencia, es necesario trabajar la comunicación intercultural entre ambas poblaciones a través de dos acciones estratégicas.

Acciones estratégicas

1. Desarrollar un manual de formación en competencias de comunicación intercultural

Con el apoyo de la Junta de Acción Comunal de Cedritos y bajo el liderazgo de la Alcaldía Local de Usaquén, se propone el desarrollo de un manual de comunicación intercultural bajo el formato de cartilla que pueda ser utilizado en capacitaciones y divulgado y distribuido entre la ciudadanía. El enfoque formativo del manual se extiende también a la asociatividad entre colombianos y venezolanos.

A su vez, el manual de comunicación intercultural también será distribuido, a través de esta secretaría, a las pequeñas y medianas empresas de la UPZ, para que puedan tener herramientas prácticas para mejorar el relacionamiento con la población venezolana; cuando estos sean sus clientes, socios o trabajadores.

El manual permitirá mejorar la comunicación entre ambas poblaciones y evitar malentendidos y situaciones potenciales de conflicto que vayan en detrimento de la cooperación. Además, servirá para fortalecer capacidades a mediano y largo plazo, en conciencia de que la migración y sus consecuencias continuarán en un largo plazo, a pesar de que la política pública había sido pensada como algo provisional.

2. Establecer un plan de estímulos para emprendimientos colombo-venezolanos

El sector privado juega un rol clave dado que las pequeñas y medianas empresas de la zona son los espacios en los cuales existe un mayor relacionamiento entre colombianos y venezolanos, y donde pueden generarse experiencias de cooperación efectivas. Por esto, se propone que la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico implemente un plan de estímulos para fomentar los emprendimientos de

binacionales, otorgando beneficios a nivel fiscal, de capacitación, entre otros. Esta acción estratégica pretender profundizar los resultados de iniciativas como Migración Productiva de la Cámara de Comercio de Bogotá, apuntándole a un enfoque más integral en el cual no sólo se apoye a emprendimientos de los migrantes sino a aquellos que tengan una composición binacional para estimular de esta forma el trabajo conjunto y la cooperación entre ambas poblaciones.

Tabla 3. Actores clave para la implementación del lineamiento 3

Actor	Sector
Junta de Acción Comunal de Cedritos	Sociedad Civil
Alcaldía Local de Usaquén	Público
Secretaría Distrital de Desarrollo Económico	Público
Emprendedores colombo-venezolanos	Privado

Conclusiones

Al finalizar la investigación, es posible afirmar que se cumplieron los objetivos propuestos, en torno a proponer lineamientos y estrategias de cooperación entre colombianos y migrantes para contribuir a fortalecer el capital social en la UPZ 13 “Los Cedros”, basado esto en la caracterización de sus dinámicas de relacionamiento y un marco teórico pertinente para el abordaje del caso.

Se observó que el capital social entre colombianos y venezolanos en la UPZ 13 “Los Cedros” presenta algunas fortalezas y debilidades que pueden ser abordadas desde la perspectiva de la gestión pública. La confianza entre ambas poblaciones, elemento constitutivo de dicho capital, se encuentra influida por imaginarios, estereotipos y prejuicios, que afectan el relacionamiento con los migrantes. Tal situación, hace que las experiencias de cooperación aún sean incipientes y que

aquellas que ya se encuentran consolidadas no hayan sido visibilizadas desde la academia o los medios de comunicación.

Por otra parte, la investigación mostró potencial para el fomento de relaciones interculturales entre los migrantes venezolanos y la población colombiana residente en la UPZ 13. Este potencial está asociado principalmente al reconocimiento de elementos culturales comunes por parte de los actores y a su disposición a adoptar ciertos aspectos distintivos de la otra cultura. Sin embargo, también existen desafíos en cuanto a la comunicación entre colombianos y venezolanos la cual, como se evidenció en los hallazgos en ocasiones se dificulta por las mismas diferencias culturales.

Asimismo, se observó que las categorías de comunidad e identidad, especialmente en lo que tiene que ver con la división entre el “nosotros y el ellos”, se hacen presentes en la dinámica social de la UPZ 13. Ahora bien, esta división no cierra las puertas a la identificación de una identidad compartida. De hecho, el pasado histórico común, la experiencia previa de migración colombiana hacia Venezuela y los lazos de consanguinidad que comparten muchos colombo-venezolanos, son elementos que fortalecen dicha posibilidad. Además, la identidad, en sus diferentes facetas que van más allá de la nacionalidad, abre puertas para la cooperación y solidaridad entre ambas poblaciones.

Sin embargo, es claro que uno de los obstáculos para la cooperación entre la población colombiana y venezolana en la UPZ 13 es la aporofobia. El rechazo hacia aquellos ciudadanos venezolanos en situación de vulnerabilidad socioeconómica proveniente tanto de población venezolana como de colombiana representa un desafío fundamental. Lo anterior, va en detrimento del capital social al implicar desconfianza y, en consecuencia, bajos niveles de asociatividad y redes.

En términos de un abordaje de esta problemática desde la gestión pública, el caso de estudio permitió evidenciar, en primer lugar, la necesidad de posicionar esta temática en la agenda local. Además, dada la complejidad del fenómeno, la formulación de una política pública que logre la articulación de diversos actores en

el territorio es fundamental. Esta debe tener un enfoque de gobernanza que responda integralmente a la problemática a partir de la creación y consolidación de redes. Además, debe comprometer a los diferentes sectores, público, privado, sociedad civil, cooperación internacional y ciudadanía en general.

Específicamente, la articulación entre los diferentes niveles de gobierno es un factor determinante para la gestión adecuada de la migración. Si bien el gobierno nacional desempeña un rol principal en la formulación de un marco general, son los gobiernos locales quienes pueden llevar a cabo acciones concretas con enfoque territorial. Al respecto, en Bogotá las localidades tienen un papel clave en el fomento de la convivencia ciudadana y la cooperación entre migrantes y sociedad receptora. Las acciones de estas entidades deben ser coherentes con una migración que tiene tanto vocación de permanencia como carácter flotante.

En ese sentido, la formulación de la política pública, con sus lineamientos y acciones estratégicas, debe abarcar no solo aspectos socioeconómicos, sino también comunicativos, educativos y culturales. Esto permitiría ir más allá de un abordaje reduccionista de la migración centrado únicamente en la asistencia humanitaria y la regularización de la población venezolana. Si bien a corto plazo estas acciones son necesarias, es esencial complementarlas con estos otros aspectos para que exista sostenibilidad y, además, se logre aprovechar el potencial que ofrece la migración para el desarrollo del país.

Por otro lado, la gestión migratoria debe ir más allá de una concepción puramente normativa y legal para la transformación de los comportamientos sociales, fortaleciendo de forma paralela las capacidades institucionales, al tiempo que se diseñan y formulan estrategias basadas en la innovación social. En este sentido, esta investigación abre a nuevas perspectivas, para realización de procesos de experimentación que permitan obtener resultados en términos de cambios de comportamiento y, posteriormente, replicar o escalar las acciones.

Finalmente, la investigación destaca la importancia de que las políticas públicas de gestión migratoria contengan los siguientes dos componentes. En primer lugar, el

pedagógico, que da relevancia a la corresponsabilidad de la sociedad en su conjunto en la gestión de la migración. En ello la sensibilización frente al fenómeno requiere de un trabajo articulado entre la academia, el sector público y los medios de comunicación. El caso de la UPZ 13 puede visibilizar casos de éxito en la cooperación para otras experiencias en el país.

El segundo componente es la construcción y gestión de la migración que permita formular soluciones o alternativas que sean pertinentes y sostenibles. Allí la caracterización, los diagnósticos cualitativos y cuantitativos de la población migrante son un punto de partida fundamental de la política pública para incentivar la asociatividad y todo tipo de cooperación entre colombianos y venezolanos en el territorio.

Referencias Bibliográficas

- Ahn, T., & Ostrom, E. (2008). Social Capital and Collective Action. En D. Castiglione, *The Handbook of Social Capital* (págs. 70-100). Oxford: Oxford University Press.
- Aliaga, F., Baracaldo, V., Pinto, L., & Gissi, N. (2018). Imaginarios de exclusión y amenaza en torno al inmigrante venezolano en Colombia. *Revista Temas y Debates*, 61-83.
- Ayala, M. E. (7 de Julio de 2019). Propuesta de lineamientos para un plan de acción para la inclusión socio-económica de la población venezolana migrante : el caso de la población venezolana ubicada en el barrio Cedritos en Bogotá D.C. Bogotá, Colombia .
- Bajo Santos, N. (2007). Conceptos y teorías sobre la inmigración. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 817-840.
- Banco Mundial. (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: Impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo*. Bogotá: Banco Mundial.

- Bauman, Z. (2006). *Comunidad. En búsqueda de seguridad en un mundo hostil* . Madrid : Siglo XXI.
- Beasley-Murray, J. (2010). Constituent power and the Caracazo: The exemplary case of Venezuela. En M. Cameron, & E. Hershberg, *Latin America's left turns: politics, policies, and trajectories of change* (págs. 127-143). London: Lynne Rienner Publishers.
- Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 697-712.
- Blu Radio. (15 de Julio de 2019). Habitantes de Cedritos aseguran que aumentó inseguridad por migrantes venezolanos . Bogotá, Colombia.
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital . En J. Richards, *Handbook of Theory and Research for the Sociology Education* (págs. 241-258). New York: Greenwood Press.
- Bracamonte, L. (2015). *El declive de la democracia liberal de partidos en Venezuela (1974-2001)* . Caracas: Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos.
- Citrin, J. (2015). Are We All Now Multiculturalists, Assimilationists, Both, or Neither? En C. Dustmann, *Migration: Economic Change, Social Challenge* (págs. 138-160). Londres: Oxford.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.
- Collier, P. (2013). *Éxodo*. Madrid: Turner.
- Colombia, M. (2020). *Distribución de Venezolanos en Colombia corte a 31 de Agosto de 2020* . Bogotá: Migración Colombia.
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós.
- DANE. (2017). *Gran Encuesta Integrada de Hogares*.
- Edson, W., Calderon, O. J., Breton, A., Leal Guerrero, C., & Sierra Abril , J. P. (2019). *Por una frontera garante de los Derechos Humanos* . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- El Espectador. (2 de Septiembre de 2019). *El Espectador*. Obtenido de Bogotá alberga más venezolanos que Chile, Ecuador y Brasil: foro sobre migración venezolana: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/bogota-alberga-mas-venezolanos-que-chile-ecuador-y-brasil-foro-sobre-migracion-venezolana-articulo-879090>
- El Espectador. (3 de Diciembre de 2019). En Bogotá se celebrará el primer Cedrizuela Fest. Bogotá, Colombia.
- Esser, H. (2008). The two meanings of social capital. En D. Castiglione, *The Handbook of Social Capital* (págs. 22-50). Nueva York: Oxford University Press.
- Farné, S., & Sanín, C. (2020). *Panorama laboral de los migrantes venezolanos en Colombia 2014-2019*. Bogotá: Universidad El Externado de Colombia.
- Fundación Konrad Adenauer (KAS); Universidad del Rosario. (2018). *Retros y oportunidades de la Movilidad Humana Venezolana en la Construcción de una Política Migratoria Colombiana*. Bogotá : Fundación Konrad Adenauer (KAS).
- Gaete Fiscella, J., & Martinez, L. (2016). Los Roles de los Actores de la Sociedad de Acogida en la Integración de las Asociaciones de Inmigrantes: Una Aproximación desde el Análisis de Redes Sociales. *Migraciones*, 149-181.
- GIFMM. (2020). *GIFMM Colombia: Reporte Situacional - Agosto 2020*. Bogotá: GIFMM.
- González-Rábago, Y. (2014). Los procesos de integración de las personas inmigrantes: límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral. *Athenea Digital*, 195-220.
- Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM). (2020). *Reporte situacional Agosto 2020*. Bogotá: GIFMM.
- Kingsbury, D. (2018). *Only the People Can Save the People: Constituent Power, Revolution and Counterrevolution in Venezuela*. Albany: Suny Press.
- Koechlin, J., & Eguren, J. (2018). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*. Lima: Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo (OBIMID).

- Kuchenbrandt, D., Eyssel, F., & Seidel, S. K. (2013). Cooperation makes it happen: Imagined intergroup cooperation enhances the positive effects of imagined contact. *Group Processes & Intergroup Relations*, 635–647.
- Lariguet, G. (2015). Un estudio crítico de Political Emotions de Martha Nussbaum. *Crítica*, 95-118.
- Loudior, E. W., Calderón Barragán, Ó. J., Bretón Castellanos, A., Guerrero Leal, S. C., & Sierra Abril, J. P. (2019). *Por una Frontera Garante de los Derechos Humanos: Colombianos, Venezolanos y niños en riesgo de apatridia en el Norte de Santander (2015-2018)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Lozares, C., López Roldán, P., Verd, J. M., Martí, J., & Molina, J. L. (2011). Cohesión, Vinculación e Integraciones sociales en el marco del Capital Social. *REDES- Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 1-28.
- Macana, M. A., & Acosta, L. S. (2019). Violación masiva de los DD.HH. en Venezuela a la luz del Sistema Interamericano para la defensa de los DD.HH. En E. Pastrana, & H. Gehring, *La crisis venezolana: impactos y desafíos* (págs. 147-179). Bogotá: Fundación Konrad Adenauer (KAS).
- Márquez, M. (2014). La Representación de Hugo Chávez en la Revista Memorias de Venezuela (2008-2012). *Papel Político*, 527-560.
- Márquez, M. (2019). Las relaciones colombo-venezolanas: Entre la inestabilidad y la conflictividad. En E. Pastrana, & H. Gehring, *La crisis venezolana: Impactos y desafíos* (págs. 493-513). Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung.
- McCoy, J. (2010). Venezuela under Chávez: Beyond liberalism. En M. Cameron, & E. Hershberg, *Latin America's left turns: politics, policies, and trajectories of change* (págs. 81-100). Londres: Lynne Rienner Publishers.
- Migración Colombia. (2019). *Venezolanos en Colombia Corte a 31 de Diciembre de 2019*. Bogotá: Migración Colombia.
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?*. Barcelona: Paidós.
- OIM. (Octubre de 2019). *Crisis de Refugiados y Migrantes Venezolanos*. Obtenido de Organización Internacional para las Migraciones: <https://www.iom.int/es/crisis-de-refugiados-y-migrantes-venezolanos>

- Ostrom, E., & Walker, J. (2003). *Trust and Reciprocity: Interdisciplinary Lessons for Experimental Research*. New York: Russell Sage Foundation.
- Oxfam . (2019). *Sí, pero no aquí. Percepciones de xenofobia y discriminación hacia migrantes de Venezuela en Colombia, Ecuador y Perú*. Oxford: Oxfam .
- Pastrana, E., & Gehring, H. (2019). *La Crisis venezolana: impactos y desafíos*. Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung.
- Personería de Bogotá. (2020). *Informe sobre la situación de las personas provenientes de Venezuela en Bogotá D.C*. Bogotá: Personería de Bogotá.
- Portes, A., & Rumbaut, R. G. (2014). Theoretical Overview. En A. Portes, *Immigrant America: A Portrait* (págs. 48-79). Berkeley: University of California Press .
- Poteete, A., Janssen, M., & Ostrom, E. (2012). *Trabajar Juntos: Acción Colectiva, Bienes Comunes y Múltiples métodos en la práctica*. Ciudad de México: UNAM.
- Pulzo. (9 de Agosto de 2017). *Pulzo*. Obtenido de Estos venezolanos no se quedaron en lágrimas y emprendieron negocio en Colombia: <https://www.pulzo.com/economia/venezolanos-crean-negocios-colombia-PP322025>
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work. Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Putnam, R. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of american community*. Nueva York: Simon & Shuster.
- Ramírez Tobón, T. (2019). *Migración proveniente de Venezuela en Bogotá*. Bogotá : Secretaría de Desarrollo Económico de Bogotá.
- Ramos, F., & Gehring, H. (2018). *Retos y Oportunidades de la Movilidad Humana Venezolana en la Construcción de una Política Migratoria Colombiana*. Bogotá: Konrad Adenauer Stufing .
- Rodríguez, R., & Ramos, F. (2019). Colombia de cara a los desafíos y oportunidades que representa la migración venezolana. En E. Pastrana, & H. Gehring, *La crisis venezolana: Impactos y desafíos* (págs. 547-579). Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung.

- Rorty, R. (1996). Solidaridad. En R. Rorty, *Contingencia, ironía y solidaridad* (págs. 207-217). Barcelona : Paidós.
- Sen, A. (2007). *Identidad y violencia La ilusión del destino*. Buenos Aires: Katz.
- Tribín, A. (., C., A., & Ávila, Ó. (2020). *Migración desde Venezuela en Colombia: caracterización del fenómeno y análisis de los efectos macroeconómicos*. Bogotá: Banco de la República.
- Uslaner, E. (2002). The Moral Foundations of Trust . *Trust in the Knowledge Society* (págs. 1-52). College Park: University of Maryland-College Park.
- Vraken, J. (2001). No Social Cohesion without Social Exclusion. *Research Unit on Poverty, Social Exclusion and the City*.

Anexos

Anexo 1. Clipping de medios de comunicación

Medio	Año	Titular	Tono	URL
Plaza Capital	2017	El barrio que han "colonizado" los venezolanos en Bogotá	Negativo	https://elpais.com/internacional/2018/05/19/colombia/1526716098_424060.html
El Tiempo	2017	'Cedrizuela', el barrio que 'conquistaron' los venezolanos en Bogotá	Neutral	https://www.eltiempo.com/bogota/barrio-de-bogota-donde-estan-migrantes-venezolanos-72840
Infobae	2018	Cedrizuela, el barrio de Bogotá donde los venezolanos se	Positivo	https://www.infobae.com/americas/colombia/2018/06/10/cedrizuela-el-barrio-de-bogota-donde-los-

		hicieron fuertes para enfrentar la xenofobia		venezolanos-se-hicieron-fuertes-para-enfrentar-la-xenofobia/
El País	2018	'Cedrizuela', el barrio venezolano de Bogotá que vive al margen de las elecciones de Maduro	Neutral	https://elpais.com/internacional/2018/05/19/colombia/1526716098_424060.html
Estado	2017	"Cedrizuela" o bairro venezolano de Bogotá	Neutral	https://internacional.estadao.com.br/noticias/geral,cedrizuela-o-bairro-venezuelano-de-bogota,70001891748
Blu Radio	2019	Habitantes de Cedritos aseguran que aumentó inseguridad por migrantes venezolanos	Negativo	https://www.bluradio.com/blu360/bogota/habitantes-de-cedritos-aseguran-que-aumento-inseguridad-por-migrantes-venezolanos
Sumarium	2018	Cedrizuela: Un escape para los venezolanos de la xenofobia en Colombia	Positivo	https://www.sumarium.es/2018/06/10/cedrizuela-un-escape-para-los-venezolanos-de-la-xenofobia-en-colombia/
Directo Bogotá	2017	Conflictos en "Cedrezuela": El nuevo hogar de los venezolanos en Bogotá	Negativo	https://en.directobogota.com/post/2017/11/17/conflictos-en-cedrezuela-el-nuevo-hogar-de-los-venezolanos-en-bogot%C3%A1
PanAm Post	2017	Venezolanos que migraron a Bogotá	Negativo	https://panampost.com/julian-villabona/2017/03/31/venez

		copan el barrio Cedritos		olanos-que-migraron-a-bogota-copan-el-barrio-cedritos/
El Espectador	2019	En Bogotá se celebrará el primer Cedrizuela Fest	Neutral	https://www.elespectador.com/noticias/bogota/en-bogota-se-celebrara-el-primer-cedrizuela-fest/
Las Dos Orillas	2020	Domiciliario de Rappi, borrachos, agarraron a piedra edificio en Bogotá	Negativo	https://www.las2orillas.co/domiciliario-de-rappi-borrachos-agarraron-a-piedra-edificio-en-bogota/
Blu Radio	2020	Capturan a dos venezolanos tras hurtos en Cedritos, norte de Bogotá	Negativo	https://www.bluradio.com/blu360/bogota/capturan-a-dos-venezolanos-tras-hurtos-en-cedritos-norte-de-bogota
Conexión Capital	2018	Venezolanos serían responsables de hurtos por cerca de \$20 millones en Cedritos	Negativo	https://conexioncapital.co/venezolanos-serian-responsables-hurtos-cedritos-bogota/
Semana	2020	Rappitenderos y residentes de Cedritos se enfrentaron a piedra y golpes	Negativo	https://www.semana.com/nacion/articulo/rappitenderos-y-residentes-de-cedritos-se-enfrentaron-a-piedra-y-golpes/684503/
Alerta Bogotá	2020	Una vieja y un chamo fueron atrapados por	Negativo	https://www.alertabogota.com/noticias/local/una-vieja-y-un-chamo-fueron-

		la policía tras robar un taxi		atrapados-por-la-policia-tras-robar-un-taxi
RCN Radio	2020	Denuncian robo de bicicleta por hombres vestidos de ciclistas en Cedritos	Negativo	https://www.rcnradio.com/bogota/denuncian-robo-de-bicicleta-por-hombres-vestidos-de-ciclistas-en-cedritos
Pulzo	2020	Tiroteo levantó del susto a vecinos de Cedritos, víctimas de inseguridad en Bogotá	Neutral	https://www.pulzo.com/nacion/tiroteo-levanto-susto-vecinos-cedritos-bogota-PP950987
Publimetro	2020	¡Mucha atención! La nueva modalidad de robo que azota a los bogotanos	Neutral	https://www.publimetro.co/cobogota/2019/04/04/nueva-modalidad-de-robo-que-azota-a-los-bogotanos.html
Q`hubo	2020	Rappitenderos se agredieron con residentes de Cedritos	Neutral	https://www.qhubobogota.com/asi-paso/rappitenderos-se-agredieron-con-residentes-de-cedritos/

Anexo 2. Categorías y preguntas entrevistas

Categoría	Preguntas
Aculturación	¿En qué escenarios y situaciones se ha relacionado con miembros de la comunidad X, cómo son esas relaciones?

	<p>¿Qué aspectos de la cultura de la otra comunidad se han ido haciendo parte de su cultura, lo ve positivo, lo ve en alguna medida negativo?</p>
Confianza	<p>¿Destaca usted algunos valores propios de las personas de la comunidad X?</p> <p>¿Qué cosas cree usted que unen más a las personas de ambas comunidades y qué cosas las separan?</p>
Cooperación	<p>¿Ha emprendido usted negocios o ha trabajado con personas de la comunidad X, cómo ha sido esta experiencia?</p> <p>¿Qué aspectos son los más positivos de trabajar con ellos, hay algún aspecto negativo?</p> <p>¿Qué otros espacios comparten venezolanos y colombianos en la zona, tal vez actividades deportivas, culturales, etc.,</p> <p>¿Qué aspectos positivos resaltaría, hay aspectos negativos?</p>
Solidaridad	<p>¿Qué conoce de la situación del país de la comunidad X, cuáles son sus mayores fortalezas culturales y cuáles cree que son sus problemas más importantes?</p> <p>¿Cómo ha experimentado el relacionarse con las personas de la comunidad X, qué le ha gustado y tal vez qué no le ha agradado?</p> <p>¿Percibe usted que existen similitudes entre los colombianos y venezolanos, podría darme ejemplos?</p> <p>¿Qué ve de positivo en esas similitudes, percibe algo negativo?</p>
Ambivalencia del capital social	<p>¿Considera que las personas de ambas comunidades poseen los mismos derechos y las mismas oportunidades en la ciudad, en qué sí y en qué no?</p> <p>¿En qué medida cree que las personas de ambas comunidades deberían acceder por igual a las oportunidades, debería haber alguna restricción?</p>
Identidad	<p>¿Cómo valora usted el ser colombiano/venezolano como parte de su identidad?</p> <p>¿De qué otras formas se identifica usted?</p>

	¿Ha compartido con personas de la comunidad X esos otros aspectos de la identidad, sin darle importancia a si nacieron en un país u otro, cómo ha sido eso?
--	---

Anexo 3. Respuesta institucional a la crisis migratoria desde Venezuela

Actor/Respuesta	Asistencia Humanitaria	Integración/Inclusión Social
Gobierno Nacional	CONPES 3950 de 2018	Día de la Hermandad Cancillería
	Instrumentos de regularización para migrantes venezolanos	Campaña Somos Panas Colombia (en coordinación con ACNUR, SJR, Sector privado, Gobierno Distrital de Bogotá, Fundación Plan entre otras)
	Coordinación institucional con organismos de cooperación internacional (ACNUR, OIM, OEA)	
Gobierno Distrital	Centro Integral de Atención a Migrantes (CIAM)	Campañas de sensibilización contra la xenofobia
	Ruta de Atención al Migrante	Proyectos de Inclusión Laboral Minuto de Dios y SDIS
	Plan de Atención en Salud a migrantes venezolanos	

Anexo 4. Transcripciones de las entrevistas realizadas

Entrevista Cooperación Internacional:

F: Ahí lo único para aclararte, yo hace un año ya no estoy en Cuso sino en otra ONG, no sé si Abel te comentó o de pronto con Juan.

M: No, no me comentó. Si quieres tú cuéntame cómo ha sido.

F: Pues mira, yo era gerente de alianzas y de empleabilidad del sector privado en Cuso Internacional que es una ONG canadiense. Ahí fue que me conocí con Abel que también miramos como algunas oportunidades como de articulación porque estaba en un proyecto con la cámara Colombo Venezolana entonces miramos como oportunidades de alianzas. Entonces, yo hace un año ya tengo otro trabajo, ahora soy gerente de programa de una ONG que se llama World Bicycle Relief que es también como para superar la barrera de la distancia, pero sobre todo en zonas rurales y en poblaciones vulnerables. Ahí también atendemos población migrante venezolana, porque la población migrante venezolana no solamente ha llegado a perímetro urbano sino también perímetro rural. Pero lo interesante, digamos, que me ha servido de mucha experiencia y también de conocimiento es que he podido comparar entre lo urbano y lo rural. La migración venezolana que llega a las zonas rurales tiene mayor acogida y generan mayor empatía y generan mayores lazos con la comunidad receptora. Entonces ha sido interesante porque, lo que tú mencionas, en el perímetro urbano en el proyecto de Cuso nosotros manejamos perímetro urbano. Era en Bogotá, Soacha, en Barranquilla, en Cartagena, en Medellín, en Cali y Buenaventura. Y para el proyecto con población migrante venezolana nos concentramos en cuatro ciudades que fue Barranquilla, Cali, Bogotá y Medellín. ¿Por qué esas cuatro ciudades? Porque son las cuatro principales ciudades que han recibido población migrante venezolana por oportunidades, también, laborales. En el caso de Barranquilla es porque ha llegado mucho migrante venezolano, pero es porque han tenido padres, abuelos colombianos, entonces son personas migrantes pero también con nacionalidad colombiana y muchos de sus padres son colombianos retornados, que cuando hablamos también de migración nos concentramos solamente de los migrantes venezolanos pero nos olvidamos un poco de los colombianos retornados que eran en la época de la bonanza venezolana se fueron a buscar oportunidades al país y esas personas también llegaron sin redes de apoyo porque son personas que tal vez miraron hace unos treinta, cuarenta años y ya no tiene casi ni familias en Colombia, amigos, entonces llegan en un estado de vulnerabilidad igual que los migrantes venezolanos y a veces no hay programas de cooperación para ellos. Entonces así es interesante pues analizar eso, pues tanto los contextos, las ciudades que han recibido mayores, digamos, cantidad de migrantes venezolanos. Pero también, sobre todo, las comparaciones que se puede analizar cómo desde lo rural y lo urbano. De temas de xenofobia, también como redes de apoyo en las comunidades de acogida.

M: Súper, súper, interesante. Pues, de hecho, te quería preguntar ¿cuál ha sido ese énfasis que se le han dado a los proyectos? Porque, digamos, en la investigación y en lo que yo he indagado me he dado cuenta de que la mayoría de los proyectos de

cooperación, o digamos de asistencia humanitaria, se han enfocado mucho en ver cómo el migrante puede, digamos, insertarse laboralmente, insertarse en el mercado, o acceder a servicios de salud, educación... No sé si este es el caso de los proyectos que tú manejabas o qué énfasis se les da a esos proyectos.

F: Claro, eh, por lo menos en el proyecto anterior en el que estaba trabajando era de medios de vida, de generación de ingresos, de empleabilidad. Entonces se buscaba también que la población migrante venezolana se pudiera vincular laboralmente. ¿Qué sucede? Que aún hay muchos vacíos en la legislación colombiana. Entonces la legislación colombiana sacó el PEP, que es el Permiso Especial de Permanencia. Se permite a los migrantes venezolanos trabajar legalmente. No obstante, hay algunas barreras de acceso también para cotizar en pensión. Entonces el empleador no sabe cómo se puede, digamos, vincular a esa persona, afiliar. O también más grave en el tema de EPS. Entonces muchas empresas brindan la oportunidad de vincular esa persona migrante venezolana pero cuando la van a vincular a la EPS, se manda una carta y en muchas ocasiones los rechazan. Entonces el empresario queda en un sin salida porque dice “ya comenzó proceso de vinculación laboral pero también yo no puedo continuar con una persona sin EPS, porque también va en contra de la ley, o tal vez ejerciendo sus actividades enfermas, y me toca responder a mí, cubrir los gastos médicos”. Que hay algunos casos, algunos empresarios, que le ha tocado porque está ese vacío aún. Lo han tratado de mejorar, el Gobierno nacional ha hecho muchos esfuerzos. De hecho, también, creo que a nivel regional pues los países fronterizos como también Ecuador Perú y Colombia, Colombia es el país donde ha hecho mayores esfuerzos también para recibir población migrante venezolana. Entonces, pero aún siguen los vacíos y en términos de vinculación laboral es muy difícil circular con un permiso especial de permanencia. Los empresarios a veces dicen “recibo población migrante venezolana pero que ya tengan la Cédula de Extranjería” y las cédulas de extranjería tiene otros requisitos y unos costos que a veces el migrante no los puede cubrir. Entonces no es tan fácil porque hay unas barreras de acceso también al mercado laboral que hay que superarlas para que la población migrante o, en general, la población en condición de vulnerabilidad pueda acceder a esos servicios. Entonces en el caso población migrante venezolana es temas de trámites legales, eso es fundamental. Lo otro es que no es suficiente con el tema de trámites legales, sino que hay que brindar un acompañamiento. Hay unos temas culturales que varían muchísimo incluso el trato; eh, hay unos temas incluso el uso de la moneda. Si hay una oportunidad laboral que, de pronto, es cajero en un restaurante, pero si la persona no reconoce los billetes en Colombia... Para nosotros muy sencillo porque creemos que es algo muy básico, pero para una persona migrante el uso de la moneda recién llegado difícil se puede confundir. Incluso, también, hasta el tema de ingredientes porque los procesos de selección se hacen preguntas y te pone en situaciones reales donde dicen es un restaurante hamburguesas con venderías una hamburguesa. En muchos casos la persona migrante utiliza ingredientes que nosotros, como colombianos, no conocemos ese vocabulario. Pueden ser los mismos ingredientes que utilizamos, pero con otras palabras entonces, no es tan sencillo, no es tan sencillo decir “brindamos la oportunidad, hacemos los tramites” sino que se requiere un acompañamiento. Y en el proceso entrevista también hay

que decirles cómo los colombianos somos muy formales. Incluso también una entrevista manejamos mucha formalidad. En Venezuela a veces se genera mucha cercanía sin conocer, se utilizan muchas palabras “mi amor”, “mi vida”. De pronto en la zona de la costa es más común, pero si tú llegas a migrar en ciudades como Bogotá, donde las personas son más formales en un proceso de selección, si saludas como “Hola mi amor” pues la persona selección va a decir como “discúlpeme, pero no es el trato adecuado”. O, peor aún, en un restaurante como mesero hay personas que no les gusta que les llamen “mi amor”, “mi vida” y a veces ellos lo hacen sin ninguna mala intención, sino que es algo cultural. Entonces muchos factores culturales, que requieren un acompañamiento de decir “mira aquí de pronto la persona se puede sentir ofendida, aquí son muy formales”. Incluso aquí la población migrante cuenta anécdotas, historias, que cuando regresan a su país de visita por visitar a mis familiares le dicen “ay, pero ¿por qué andas tan formal? Porque responden ‘sí señor, no señora’. Eso es muy colombiano”. Entonces son temas tan sencillos que nosotros creemos que son evidentes pero que, para una persona migrante, que no conoce el contexto, es difícil. A veces hacen, sin ninguna mala intención, pero cometen el error porque no saben cómo es la cultura, entonces. Y la discriminación también hace cerrar muchas puertas y la gente se desanima. Las personas refugiadas también dicen “yo llego en busca de oportunidades, pero estoy cansado que me traten mal, que me cierren la puerta, o que me tachen ya como ladrón porque soy venezolano”. Entonces es muy difícil porque, así como nosotros como colombianos, de pronto nos hemos visto afectado, vamos al exterior y dicen “ay, colombianos...”. Hablan como temas negativos pues para ellos es peor. Tú cuando comentas sobre las diferentes olas de migración es muy importante analizar incluso en un marco teórico porque lo que tú dices: en una primera ola migratoria, una primera fase, llegó muchas personas con dinero al país. Llegaron personas que, incluso hay hipótesis que la vivienda en Bogotá se aumentó porque llegaron también muchos venezolanos con dinero, pero comprando en efectivo apartamentos, casas, que eso también contribuyó al alza se las viviendas. Entonces en ese entonces todo el mundo recibía a la población migrante, felices, venezolano porque eres venezolano con dinero. A partir de la segunda, tercera fase, que ya son personas con una escolaridad que no llega ni siquiera bachillerato en su mayoría los tienen básica primaria y han llegado en otras condiciones también de vulnerabilidad. Ya se ha generado un sentimiento de xenofobia, entonces hay muchas teorías también de las migraciones que “el problema no es ser migrante sino el problema es ser pobre”. Entonces, importante que también lo analices desde ese punto de vista porque esto, y no solamente con población migrante venezolana sino a nivel mundial de la migración, la xenofobia no se genera tanto de tu país de origen sino también de tu situación socioeconómica.

M: Ok, súper interesante. De hecho, también te quería preguntar, ahorita que estabas hablando, el tema de la cultura y cómo hay ciertas cosas que para unos son muy normales, pero para ellos al llegar tienen que adaptarse. Te quería preguntar si ¿tú consideras o destacas algunos valores propios de las personas de la comunidad venezolana en ese trabajo que tú has venido haciendo con ellos? Y ¿qué cosas crees que unen a colombianos y a venezolanos, y qué cosas los separan?

F: Pues, digamos, nos unen muchísimos aspectos culturales, en realidad. Digamos el colombiano y el venezolano son muy amables, que eso, digamos, es algo en común que se destaca y por eso se genera empatía. Lo otro también es tema de gastronomía a veces polemiza que el origen de la arepa porque si es venezolana, colombiana. Pero en realidad es un tema que genera también mucha empatía. Entonces, también, al venezolano le gusta migrar a Colombia porque se identifica con el colombiano en temas de gastronomía, en temas culturales y también les gusta el clima. De pronto en Bogotá, un poco frío. Pero cuando migran la ciudad de clima caliente, es más agradable para ellos porque recuerda también cómo en muchas ciudades donde, dependiendo del origen de donde sean en Venezuela. Entonces, yo creo que esos son aspectos que pues en definitiva hay mucho en común. También, como te mencionaba, hay unos lazos familiares. Digamos hay mucha familia Colombo-venezolana por la migración que hace muchos años se originó hacia Venezuela y ahora se está originando emigración de retorno que ya vienen con hijos nietos, pues 100% venezolanos. Entonces eso también es un factor pues muy importante porque tratan de buscar una red de apoyo. Y lo otro también es el tema pues los venezolanos saben que el Estado colombiano y la cooperación internacional está invirtiendo mucho en Colombia más que en Ecuador y más que en Perú en programas que los apoyan. Entonces no solamente un medio de vida sin un programa de *cash transfer* que es una transferencia de dinero inicial para que ellos también puedan encontrar una vivienda y abastecer sus necesidades básicas. Entonces eso influye mucho. ¿Cuáles son las cosas que tal vez van en contra? Primero, es dependiendo la ciudad, pero lo que te mencionaba también hay temas culturales que difieren mucho. La extrema confianza y cercanía no gusta digamos ciudades como en Bogotá principalmente porque también se maneja mayor formalidad. Entonces cuando llega una persona venezolana que tiene la costumbre de entrar en confianza de inmediato pues pasan confianzudos. Entonces eso genera muchas barreras en temas laborales, despidos, ¿no? Ahí son temas que también hay que aprender cómo uno respeto a la autoridad, sus jefes inmediatos. El venezolano tenía mucho conflicto con sus jefes inmediatos porque no saben cómo es el conducto regular que se debe manejar aquí en Colombia. Es un tema que también requiere un acompañamiento porque lo hacen sin una mala intención. Pero de verdad se llevan un despido porque no son conscientes de cómo tratar a su jefe o el cumplimiento de normas. No saben incluso como es lo del horario. Venezuela viene de muchos años de unas políticas asistencialistas que, así como en Colombia se ha visto afectado el país por todas esas políticas de asistencialismo, en Venezuela es lo mismo. Los venezolanos, aunque quieren cambiar, quieren también buscar nuevas oportunidades, llevan muchos años acostumbrados a un Gobierno asistencialista que les da la comida, les da un techo. De manera precaria, o sea, una canasta familiar muy mínima, unas condiciones bastante limitadas, pero es difícil comenzar una transición de que se debe comenzar ya a trabajar y sobre todo con una normativa, con unas normas que cumplir. Es complejo porque están acostumbrados un par de años incluso en Venezuela había ya mucha informalidad y llegar a un empleo formal es complicado. Lo otro, en el ámbito laboral, lo que es en contra es la xenofobia de los mismos compañeros. Hay muchos compañeros que cuando entra un venezolano dicen “yo no quiero trabajar con un venezolano y yo no

quiero que le den la oportunidad a un venezolano porque conozco colombianos buscando esa oportunidad”.

M: ¿Pero entre ellos, o entre colombiano y venezolano?

F: Entre colombiano y venezolano. Cuando el venezolano tiene la oportunidad laboral, la empresa puede generar apertura para vinculación laboral. Pero si no se brindó un acompañamiento también de convivencia pacífica dentro de la empresa, se genera sentimiento de xenofobia entre compañeros colombianos hacia los compañeros venezolanos. Eso es principalmente en las grandes ciudades, que ha sido el hallazgo que me ha parecido muy interesante en zonas rurales, que hay también muchos venezolanos. Que como en nuestra zona rural del país también hay mucha vulnerabilidad y también hay muchas víctimas del conflicto armado, ellos han sufrido desplazamiento y ellos saben lo que es ser refugiado dentro de su mismo país. Entonces son más simpáticos con una migrante, con refugiados, porque ellos ya saben qué es ser desplazado. Entonces eso me ha parecido muy bonito y me ha sorprendido manera muy positiva porque se da cuenta que hay mayor empatía porque son personas que saben qué es el desplazamiento y saben qué es sufrieron un destierro.

M: Ok, vale, Felipe. Otra cosa que yo te quería preguntar es, digamos, aparte esos espacios laborales, ¿qué otros escenarios o en qué otros ámbitos se relacionan colombianos y venezolanos que tú hayas identificado? Por ejemplo, no sé, en actividades deportivas, culturales, etc. Digamos, en ese trabajo con las comunidades, ¿has visto tú que de forma natural o de forma orgánica se generan este tipo de espacios más allá en lo laboral o no? ¿O se limita solo a lo laboral?

F: Por lo menos en ambientes culturales lo he visto. Sobre todo, aquí en zonas rurales he visto que cuando la comunidad se reúne... también es de los aspectos que al venezolano le llama la atención de la cultura colombiana, que hay aspectos culturales de baile, de danza eso les gusta mucho y ahí he visto también se reúnen a bailar sin importar si es colombiano o venezolano. Sobre todo, en los colegios. En este trabajo actual trabajo en zonas rurales, en colegios, principalmente. Un aspecto de educación y hay comunidades que hemos encontrado que el 30% de los niños ya son venezolanos. Entonces nos damos cuenta de que para los niños hay mayores oportunidades como generar empatía en zonas rurales y los padres de familia entre venezolanos y colombiano se la llevan mejor en zonas rurales y hacen actividades culturales, actividades comunitarias con la Junta de Acción Comunal los integran también.

M: Ok, vale. Y una cosa que también me parecería importante, pues tener tu perspectiva, es ¿de qué forma, digamos, en este tipo de proyectos, se vincula a la población de acogida y cuál es el papel que esa población de acogida tiene en el tema de la integración?

F: Bien, mira, la cooperación internacional de manera inicial cometió muchos errores y la misma comunidad estuvo molesta y gran parte inicial de la xenofobia que se generó entre colombianos hacia Venezuela nos fue por culpa de algunos programas que están orientados 100% a venezolanos. Entonces muchas comunidades, en educación me ha pasado, decían “llegaron a repartir útiles escolares sólo los niños venezolanos y los niños colombianos también, eh, sin nada”. O sea, sin cuadernos, sin nada, entonces eso comenzaba a dar rabia porque “¿por qué, si mi hijo también necesita?”. En los programas también de cooperación internacional, en temas de

vinculación laboral, querían buscar 100% población venezolana entonces todos esos venezolanos que trabajaban, que vivían en alguna comunidad colombiana de acogida, llegaban con empleo y alrededor los colombianos están desempleados. Entonces todo eso decían “esos venezolanos llegaron a quitarme las oportunidades, llegaron a quitar nuestras comidas...”. A veces en temas de emergencia, que repartían una canasta básica pues, familiar, llegaban los mercados solamente a las comunidades para los venezolanos. Entonces, ¿cómo se sentían los colombianos que estaban con hambre? Decían “no es culpa de la ONG, no es culpa de la cooperación internacional, sino al que yo veo recibiendo es al venezolano”. Entonces, en esa primera fase, la cooperación internacional aprendió por qué se generó mucho sentimiento de xenofobia y ya comenzaron programas que, la mayoría de los programas, también de ayuda hacia población migrante no es 50 y 50, y que represente, que mínimo es 60-40; en la mayoría, incluso, es hasta un 70-30. 60 por ciento para población de gran venezolano 40% para población colombiana de acogida. Entonces, eh, ahora, digamos estos programas han ayudado un poco, pues como para que la población de acogida entienda pues que más allá de ser venezolano o colombiano, los programas son de ayuda, pues, para toda la comunidad y que todos son parte de una comunidad. Ya hay muchas campañas también de convivencia pacífica que lo que buscan es cómo se pueden llevar bien esa población migrante venezolana con los colombianos, con su población de acogida. Entonces el ACNUR ha sacado campañas como “Somos Panas”, no sé si has tenido oportunidad, hay muchos vídeos también, que en diferentes contextos del país somos panas. Eso ha sido muy interesante a porque muestra cómo más allá de la nacionalidad son problemas comunitarios y que entre todos podemos ayudar entonces creo que ya en algunas comunidades han generado como mayor empatía. No obstante, también el incremento pues de la delincuencia común no siempre son venezolanos, pero ya el decir de cualquier colombiano es que son venezolanos, son bandas mixtas entre colombianos y venezolanos, pero lo que llama la atención y lo que genera recordación son los venezolanos. Entonces es así un problema también, pero digamos ya hay muchas poblaciones de acogida. Hace poco visité una que queda como a las afueras de Riohacha que se llama Camarones. Es una población donde ha llegado mucha población venezolana pero los colombianos la han recibido bien. O sea, han generado una buena empatía con los venezolanos entonces los venezolanos se han sentido bien y son también venezolanos muy honrados como en todo, no importa nacionalidad, el que es honrado, que quiere trabajar. Hay otros que infortunadamente, no.

M: Claro, no. Eso sí depende mucho del contexto y depende de la persona, que depende mucho. Y, pues, digamos ahí en ese tema, creo que un factor importante es el tema de la confianza, ¿sí? Como, digamos, para fomentar esa sana convivencia y el tema, digamos, de evitar la xenofobia... ¿cómo crees tú que se podría fomentar esa confianza entre las dos poblaciones? ¿De qué forma, o qué ideas se te vienen a la mente para para mejorar ese tema de la confianza?

F: No, pues, sobre todo la confianza es, en estas comunidades de acogida, por lo regular son comunidades también muy vulnerables. O sea, de pronto como hay algunos casos específicos tal vez lo que me comentas, Cedritos, que Cedritos es un barrio de estrato alto y seguramente la situación socio económica de los

venezolanos que están ahí también es una situación entre media-alta. Pero, digamos, en comunidades con barrios donde son muy vulnerables yo creo que entre todos es hacer ejercicios como de convivencia pacífica, generar confianza, eh, tratar de superar imaginarios ocultos y hay muchas formas también de generar inclusión social, de sensibilizar porque a veces esto no es solamente un tema de venezolanos. Hay temas de género, también de discriminación y temas también de raza y discriminación, de orientación sexual y discriminación. Entonces, también, la cooperación internacional está trabajando mucho en esos temas de convivencia pacífica para generar confianza entre venezolanos y entre colombianos. Y la mejor manera es generando espacios, también socioeconómicos integrados por las dos comunidades. O sea, tanto venezolanos y colombianos. Entonces cuando se hacen apuestas productivas, fortalecimientos de planes de negocios, mirar negocios que sean mixtos. Es decir, entre venezolanos y colombianos. O genera confianza y se ven que están trabajando por un mismo propósito y que el bien del uno es el bien del otro. Entonces no necesariamente separarlos porque a veces “no, es que, a los venezolanos por un lado y los colombianos por el otro”. Pero en realidad eso nunca genera el espacio para generar esa confianza, un trabajo en conjunto. Y para también superar esos imaginarios ocultos, pues, las barreras como que se nos generan.

M: Vale y hay una última pregunta que también te quería hacer, porque tampoco te quiero quitar mucho tiempo ni mucho menos...

F: Tranquila, no tranquila. Este tema a mí me apasiona.

M: Ah, ¿sí? Bueno me alegra mucho, me alegra mucho. Y es en torno a la sostenibilidad de los procesos y de los proyectos que tratan este tipo de temas. Normalmente uno ve, eh, digamos un problema en la formulación. De hecho, desde la formulación de los proyectos, es que no se piensa tanto en la sostenibilidad y cómo hacer que una vez salga el actor, o una vez salga el cooperante, la comunidad pueda seguir desarrollando estos procesos, digamos que una forma mucho más articulada. ¿Qué elementos crees tú que son importantes para darle continuidad a esos procesos y para asegurar la sostenibilidad?

F: Yo creo que primero integrar todos los programas, ¿no? Digamos, no separar lo que mencionaba que por un lado programas para venezolanos y por otro lado para los colombianos. Ahora hay que trabajar muchos temas también de desarrollo de capacidades y esos desarrollos de capacidades es también un trabajo comunitario entonces hay muchas estrategias de crear como comités estén integrados tanto de colombianos y venezolanos y que esos comités tengan una estructura también de seguimiento. Que, digamos, los proyectos de cooperación, así sea durante y después de la implementación de manera permanente no están en el territorio sino también hacer parte de la comunidad en la construcción también tanto de los participantes del proyecto entonces, decir, tener unos criterios muy claros. Eso me parece muy importante más allá que si eres venezolano o colombiano, invitar a la comunidad a ser parte esa selección con unos criterios claros y ellos ahí se dan cuenta que hay una necesidad sin importar si tú eres colombiano o venezolano. Entonces ahí ellos se van integrando y se van dando cuenta que, si ellos van creando un comité de seguimiento y de implementación de formulación, también de proyectos de apuestas productivas comunitarias, cuando la cooperación internacional se vaya, ellos ya tienen unas capacidades instaladas que pueden

implementar cualquier proyecto como comunidad, tanto de colombianos como de venezolanos. Yo creo que eso es un elemento muy valioso, como conformación de comités que sean sostenibles en el tiempo. Y también involucrar todos los actores, tú sabes que la cooperación internacional busca fortalecer también los gobiernos locales, al Gobierno central; que la cooperación, así como llega tienen en una estrategia de salida porque si es de manera permanente es porque no está funcionando. Entonces, fortalecer todo eso de actores, de organizaciones de base. Es fundamental, también, qué organizaciones en la comunidad están trabajando; de organizaciones de base comunitaria, fortalecerlos. Yo aquí me he dado cuenta unos proyectos también zonas rurales donde uno no cree que llega la cooperación. Pero me han sorprendido y les han dado herramientas muy valiosas de hacer una línea base, un estudio mercado. Hay también unos jóvenes muy transformadores en zonas rurales. Yo creo que a los jóvenes toca apoyarlos muchísimo y para temas también de convivencia pacífica veces entre jóvenes se genera mayor empatía sin importar nacionalidad. Entonces también apoyar todas esas organizaciones de jóvenes. Yo creo que son como el futuro y el eje transformador. En términos de género, digamos, antes de terminar la entrevista algo que vale la pena analizar la violencia basada en género también que sufren las mujeres migrantes venezolanas. Ellas no tienen ninguna red de apoyo. Yo hablé con muchas mujeres que llegaban a la entrevista de trabajo. A veces no llegaban, llegaban tarde o ya no llegan porque el esposo novio no le dejaba. Nos comentan también, pues, que eran víctimas de violencia tanto física y también psicológica, que han pedido apoyo a las autoridades locales. Primero, la mayoría no saben a quién o a qué instancia acudir a quién llamar cuáles son las autoridades que le pueden brindar una ayuda. Cuando descubre a qué instancia acudir o a quién llamar o qué autoridades les pueden brindar una ayuda, cuando descubren quién les puede brindar un apoyo como la policía han recibido respuesta como “Aguántese porque no podemos hacer nada”. Las casas de apoyo de refugio que ellas dicen “sí, ¿pero que me gano? Si me dan solamente hospedaje dos días y después a los dos días yo regreso. ¿Y qué hago? Me toca regresar con el que me maltrata”. Entonces eso es un tema que está creciendo y muy silencioso hay mucha violencia basada en género en la población migrante venezolana. Ellas no tienen una red apoyo, y como tienen varios hijos, ahí se tienen que aguantar porque dicen “no tenemos ninguna solución”. Ahí es que uno se da cuenta que a veces juzgar la violencia basada en género muy fácil, porque la gente dice “ay, ¿pero es que por qué lo aguanta? Pero es que les gusta”. Pero en realidad cuando tú eres migrante, cuando tú estás en una situación de vulnerabilidad, la verdad es que es difícil porque no hay muchas alternativas. Y cuando hay personas dependientes de ti, de esa persona maltratadora, peor. Eso genera mayores barreras para sacar de ese ciclo de la pobreza la mujer migrante porque son mujeres que no les permite ir a un entrenamiento, a una formación complementaria, una formación técnica. Son mujeres que a veces no pueden llegar a su entrevista de trabajo porque el esposo no las deja. Son mujeres que también no permanecen en el lugar de trabajo porque al tercer día las maltrata las pegan y por pena no quieren llegar con su cara golpeada. Son muchas situaciones que uno dice, uno detrás de una persona migrante alguien vulnerable, uno no se imagina todas las barreras que le puede generar o que se tienen que superar.

M: Claro que sí, no, entiendo. Y hay otra cosa que me parecería interesante, de pronto si tú sabes en lo que has trabajado con ellos, ¿qué tanto, por ejemplo, los venezolanos valoran el ser venezolano como parte de su identidad? O sea, ¿lo ven como algo importante, se enorgullecen de eso o simplemente es como como, ¿cómo lo has visto tú?

F: No, el venezolano, con los que yo he podido interactuar tanto en zona urbana y rural se sienten muy orgullosos de ser venezolanos. Pero también con una tristeza y nostalgia infinita, como un dolor de patria porque siempre hablan mucha nostalgia pues el sentir... Ellos están en Colombia, les gusta Colombia, pero extrañan mucho su país y siempre anhelan volver, pero no lo ven viable. Entonces se siente muy orgulloso de ser venezolano. Les duele la xenofobia, les ofende mucho y muchos venezolanos dicen “pero ¿por qué, si el colombiano se les olvidó que buscaron oportunidades en nuestro país y ahora nos discriminan?”. Pero les da mucha nostalgia. Yo he hablado con varios y de verdad les da mucha nostalgia y se sienten muy orgullosos de ser venezolanos.

M: O sea, es algo importante para ellos.

F: Sí, mucho, mucho. Con los que yo he hablado, o sea, se sienten con mucho orgullo de ser venezolanos, a veces andan con su gorra, muestran algo representativo de su país. También conservan su cultura gastronómica con orgullo. Entonces, sí, nunca he visto alguno que se avergüence por ser venezolano culpe nacionalidad no más allá de la discriminación se sienten orgullosos.

M: Ok, súper interesante. No, pues, Felipe muchas gracias de verdad por toda la información que me diste.

F: No, lo que necesites. Y si de pronto después se te escapa algún detallito, tienes alguna pregunta... El tema población migrante venezolana de mucho aprendizaje porque también hay que analizar muchas poblaciones con intención de permanencia porque hay muchos que son de tránsito. Y eso también genera barreras porque para temas de generación de ingresos para los programas, es un desafío porque si están de paso y a los 3 meses abandonan el programa, pues la cooperación pierde tiempo, inversión, se pierde la capacidad instalada. No es fácil también porque la migración a veces pues al no crear redes o al ver la situación difícil, buscan oportunidades otros países.

M: Claro, así es. Y digamos que también es un tema que tiene muchos matices. Yo lo que me he dado cuenta con todo el mundo que hablo es que no es un fenómeno que tú puedas, como, generalizar o decir como “esto es así y punto” sino que tiene sus variaciones dependiendo también del contexto. Por ejemplo, eso que tú me dijiste ahorita de las diferencias entre lo rural y urbano: eso creo que no está muy documentado. O sea, hace falta ser verificación de eso sería muy interesante.

F: La mayoría de los programas de cooperación en, sobre todo, sobre población migrante venezolana y refugiados están concentrando mucho en las principales ciudades y tiene toda su lógica, o sea, porque a nivel porcentual la mayoría población migrante busca permanencia en estas ciudades por búsqueda oportunidades, pero también en la zona rurales del país está llegando mucha población venezolana, mucha. Y es interesante porque se ve también que tienen un proceso de acogida pues más sencillo, más fácil, se integra más con la comunidad, hay más sentimiento empatía en todos los aspectos. O sea, hasta les causa como gracia tener un vecino venezolano. Les gusta muchas comunidades como que eso

uno nunca lo ve, digamos, en Bogotá es muy difícil al menos que sea el venezolano con plata. Lo que te digo la migración en definitiva lo que no molesta es que sea de origen de otro país sino tu situación socioeconómica.

M: Wow, sí, eso es algo que yo he visto mucho acá, sobre todo en este caso estudio, y es que la gente pues dice “no, es que llegaron acá, por ejemplo, los que piden”, lo que te digo “que piden plata en las calles o por ejemplo los de Rappi”. Eso es un fenómeno que se está viendo mucho acá. Pero tú no te imaginas la cantidad veces que, en una sola esquina, por ejemplo, del barrio, se concentran por ahí 10, 15 Rappis y todos son venezolanos. Entonces obviamente el imaginario que tiene la gente del barrio es como “uy, no, los venezolanos son los de Rappi”. O sea, es una una, por ejemplo, una de las cosas que ya queda en ese estereotipo.

F: Ellos buscan es como generación de ingresos y ahora el empleo formal para un venezolano es muy difícil, o sea, es muy complejo pues la vinculación... uno para vincular un venezolano, no te imaginas todo lo que implica a nivel técnico brindarles el acompañamiento a esas personas. Entonces difícil el número que uno logre en programas de cooperación, brindarle como empleo formal son muy pequeño. Entonces ellos buscan un empleo informal y Rappi, pues, como es tan informal... Ellos ni siquiera son empleado de Rappi, sino que esas plataformas, pues, están en el dilema que, si les pasa algo, un accidente, pues no era empleado mío, sino que era usuario de una plataforma. Entonces, la gente a veces se olvida como, algunos dirán “eso les gusta sólo Rappi porque les queda fácil, o cuando ya no quieren trabajar pues ya no hacen más Rappi”. Pero de fondo es que no hay muchas oportunidades o sea no hay muchas oportunidades en el empleo formal. Y ahora con este tema pandemia está complicando muchísimo porque se aumentó el desempleo para colombianos, y pues para venezolanos peor, porque le van a dar prioridad al colombiano. Lo otro es que el Estado colombiano ha aumentado y ha hecho muchos esfuerzos la legislación es porque se ha generado también mucha explotación laboral para los migrantes. Ahora se está controlando más, pero, eh, al venezolano le están pagando la mitad. Y el venezolano, por tema de medio de vida, literal para sobrevivir, le recibían cualquier salario. Y eso, incluso, genera más xenofobia porque también decían estas personas, digamos, desmejorar las condiciones laborales y ponen una precariedad en los salarios porque reciben cualquier salario, entonces el colombiano ya no le quieren pagar lo que se merece. Y en realidad es porque ellos no tienen mucha opción y no es con mala intención que reciben esa oportunidad, sino que necesitan trabajar. Incluso también los que llegan a delincuencia común, hay muchos que... hay unos que sí se han pasado la frontera, ya lo cogieron deporte, que ya los han deportado 34 veces y vuelven nuevamente a robar. Pero hay otros que llegan en una situación extrema. Entonces yo no juzgo a las personas que con rabia cuando sufren un atraco de un venezolano, comienzan a hablar mal de los venezolanos porque es una persona que fue víctima también de una persona venezolana. Entonces respeto y claro digamos tampoco me voy a en contra porque seguramente si uno vive la situación también le generaría rabia. Pero también de fondo hay muchos problemas sociales estructurales que llevan también a esta población a tomar esas malas decisiones. No todos, porque lo que te digo, hay algunos que lo toma ya de deporte, pero hay muchos que están en situación de hambre y de calle que también te llevan a esas situaciones extremas.

Entrevista venezolana residente UPZ 13

¿Hace cuánto vives tú aquí en Bogotá? ¿Cómo fue tu historia y cómo llegaste al país?

R: Bueno eh realmente la historia comienza por qué bueno yo como profesional médico y mi esposo médico trabajaba en la Universidad de allá de de Venezuela, la Universidad los Andes, entonces en esa Universidad yo, aparte de todas las cosas que yo estaba viendo que en el país no estaban bien, ya yo pensaba que esa Universidad iba en decadencia a pesar de que era una Universidad buenísima, que yo he siempre deseé que mis hijos estudiarán allí, y ya yo vi que la cosa no iba a estar muy bien, entonces yo sin pensar venirme para acá simplemente por la educación de los muchachos, mandé a mi hijo mayor que quería estudiar medicina y que yo estaba dentro de la Escuela de Medicina y sabía que las cosas no estaban bien. El hospital ya no estaba bien no había medicina o sea no los aparatos no servía no había para todos de a veces ni rayos X yo decía y no yo no quiero que mi hijo estudie aquí de verdad que yo hay un estado dentro de la Universidad veía que las cosas cada día está muy deteriorada muy deteriorada y no no veía que la cosa iba a mejorar sino que al contrario iba a empeorar entonces fue cuando decidí que decidimos mi esposo yo en qué que si venía a estudiar aquí aparte que los tiempos de espera para entrar a universidades van de 2 a 3 años pero yo estoy aquí hace un adolescente 3 años para entrar a una Universidad se queda en la calle puede perder hasta el impulso de estudiar así a decidimos traerlo a él aquí a estudiar y luego la gente nos decía mira bucaramanga es muy bueno Medellín no sé qué más Bogotá es una ciudad muy complicada no sé qué más pero yo siempre pensé que si no mejor capital donde yo pueda este nosotros podemos que haya un vuelo directo que como esas cosas miedo de soltar los muchachos yo y esas cosas bueno eh decidimos Bogotá y el concurso aquí quedo aquí empezó a estudiar en la Universidad íbamos y veníamos cada dos o 3 meses y las cosas allá cada día peor claro que nuestro estatus eh por decir decir lo económico YY eso no nos hacía que nosotros viviéramos como en una burbuja nobelio no faltaba nada nunca no os una organización muy buena nunca nos atracaron nunca nos robaron pero si obviamos todas las cosas que están pasando no o sea los atracos robos este a nuestra organización nunca le faltaba el agua pero mucha gente le faltaba el agua esté la luz empezó ahí entonces sí y tuvimos que comprar plantas eléctricas y todo eso para tener en la casa entonces pues vivíamos en la burbuja de confort aparte de eso la comida pues si no había nosotros la compramos rendida por el precio que fuera y ya pues teníamos una clínica ya iniciando teníamos móvil edificios listo para arrendar consultorio teníamos nuestro propio consultorio una casa propia teníamos todos no debíamos nada o sea tenemos un status bien muy bueno y realmente este nos sentíamos cómodos pues como estábamos más se a pesar de la comodidad que o de la burbuja de comodidad de la que muchos no han querido salir de nuestros compañeros que estaban más o menos en un estatus bueno este yo decía eso Nobel no es lo que quiero para mis hijos la educación que veo aquí cada día todo se complica o sea sabes aquella cosa que se complica a sacar una cédula y ahora no hay cédula material para la cédula que no hay material para pasar aporte que de repente este no hay placas de tu carro no salió con placas y entonces tiene que

pagar yo no sé quién para que haga la vuelta por allá por aquí o sea todo en un vuelterero todo una pagadera todo era así y la otra cosa más difícil que eran los vuelos nos empezaron, los vuelos la el deterioro de de todo el acceso por salir país a cualquier lugar eh la medicina no la habían pero nosotros ya conseguíamos pasamos la frontera Cúcuta y traíamos todo por cantidades si mi papá hipertenso mi mamá se compra todos los días así pero 1 siempre vivía con el miedo que el día que 1 le dieron una cosa Y citaron medicamentos de urgencia no sabía si lo iba a tener la clínica sin embargo me ibas a burbuja teníamos nuestra gente amigas las familias Beto y estamos bien pero yo nosotros decidimos qué qué definitivamente sacábamos los niños eso fue la primera decisión y luego la segunda decisión fue venirnos para acá paulatinamente y eso sucedió porque en el año yo no sé si me estoy extendiendo mucho tu necesitas que sea más corta con la gen con las cosas súper bien ajá entonces en el año 2000 15 y yo vine a pasar mi cumpleaños aquí o el 14 creo que fue 14 yo vine a pasar mi cumpleaños aquí y resulta que él cuando ya nos íbamos a devolver vinimos por 3 días ya cuando nos íbamos a devolver cerraron la frontera y fue cuando hubo unas protestas muy fuertes que fue cuando pusieron a Leopoldo López preso ese febrero yo cumpla el 17 y el 18 lo pusieron presos y hubo muchas protestas sobre todo en el Táchira que la ciudad de El estado de nosotros o el departamento por decirlo así donde nosotros vivíamos y todo el mundo nos decía no se vuelva nos devuelvan sus terribles terribles la calle 14 cerrada la gente quemando cauchos en la calle piedras o sea la protesta fueron muy horrible entonces el Gobierno sacó tanquetas mataba gente o sea era horrible entonces nosotros nos quedamos unos meses aquí fue muy duro para nosotros dos meses sin trabajar y encerrado en un apartamento donde estudian los niños que no tenía todas las comodidades que unos días a tenía algo así como el cocina microondas cama televisor y ya pero no era lo que nosotros teníamos en la casa una casa muy grande y cómoda o sea bueno ahí esos dos meses no quedó en enfermamos nos dio gastritis nos dio de todo pero cuando ya volvimos otra vez a la casa fuimos pensando qué Ah en ese momento conseguimos un consultorio y ya habíamos empezado a convalidar títulos no desde el principio desde que trajimos los muchachos para acá dejamos los muchachos en un lado y nos vamos al Ministerio a llevar todos los papeles en esa época no era online si no había que llevarlo físicamente y fuimos dejando todas las cosas para validar los títulos y así fuimos haciendo ya en esa época como para tener ni siquiera pensábamos venirnos pero si queríamos tener como una carta bajo la manga no sé por qué por intuición o por lo que sea y así pasó esa vez entonces ya mi esposo desesperado por una paciente que tenía que operar que siempre eran muchas colombianas que iban a Venezuela operarse de cirugía plástica entonces ellas decidieron que se operaban aquí en Bogotá pedimos autorización en la clínica nos dijeron que si podía operar sobre todo mi esposo que era el que ya estaba validado y bueno empezamos a atender pacientes aquí así entonces íbamos veníamos íbamos venía hasta que sin darnos cuenta nos fuimos quedando masilla un momento ya decidimos no ir para allá porque era muy estresante pasar esa frontera este era horrible no había gasolina no había agua yo iba ahí pasaba 3 días allá consulta pero me brotaba toda o sea una cosa así un día decidimos así y nos fuimos quedando aquí comprando y todo y dejamos todas las propiedades allá hasta este año que decidimos empezar a vender propiedades y esas cosas pero fue como un cambio paulatino no fue un

día sí o no y cerrar y vender y venimos sino que al contrario ósea se quedaron muchas cosas allá y mucho dolor en el alma porque tanto la parte material y la parte del del olor del del amor alo alo familia y a todas esas cosas se dieron allá pero o sea yo cerré mi casa y no recogí yo no tuve valor para ir a recoger mis cosas pedí a mí empleada de allá que me recogiera ni que me pagaran y que lo que más o menos ella viene aquí a mí me podía hacer otra y que lo que no se quedaran ellas con eso porque yo no tenía valor dime de recoger mi casa obras de artes cuadros esculturas todas esas cosas se quedaron allá en la casa que como la pasó por una trocha como la paso por la frontera como la mando en un curry sin no hay transporte no hay nada entonces esas cosas yo tenía que simplemente decirle adiós y no y no la quería ver pero yo no quería ver mi escultura yo no quería ver mis cuadros yo no quería yo no quería ver ósea vajillas que yo me había traído de Alemania cuando fui lleva varias yo no quería verme o sea yo quería ver eso o sea no no quería despedirme eso y nunca fui un café me despidieron las muchachas y y a veces hablar de eso es muy duro no me puedo quejar. Dios ha sido muy bueno con nosotros y todos nos ha ido muy bien pero puede pedirse un país de una vida Dios de todo lo construido contacto amor y con tanto sacrificio por qué claro fue 1 de los 50 años está trabajando desde los 20 ya tienes 30 años trabajando ya daños construyendo haciéndote tus cosas y y sobre todo habíamos construido una clínica para que ya en esta época danos otra que trabajar tan duro saque pues paciente hospitalizado pacientes que entrar a cirugía pues produjeron dinero si nosotros estar pegados allá trabajando pues o sea que cuando las manos no pueda trabajar cuando tu cuerpo no te de para nada eh pues haya una empresa produciendo todo eso se fue al olvido son momentos que de verdad son muy duros empezar de nuevo en muy duro es muy duro a pesar de que ya no tiene experiencia y y ya tiene un camino recorrido ya uno sabe pues sí yo tengo 20 años trabajando por lo menos como especialista y tienes tus pacientes que te conocen desde hace 20 años y entonces ya ya trae a la hija ella manda hermana yo veo a la mamá veo a la abuela vea hija sabes veo toda generación las 3 generaciones y y ya son pacientes mías que no con otra persona sino mi conmigo y llegar aquí a un país donde nadie te conoce y decir mira aquí estoy yo o sea vamos a ver empieza la gente a conocerte y cierto también bueno está bien y no o sea qué querá esa “veneca”, será buena o será mala, porque también se ha venido mucho venezolano no preparado o muchos venezolanos que hacen una inmigración informal, pues ósea nada legal sino que vienen es a trabajar donde les den trabajo, a dormir donde les agarre la noche, esa gente a veces roba, a veces mata, a veces daña, entonces todos caemos dentro de los mismos, somos venezolanos ósea si hay ladrones hay “eso fueron los venezolanos”, “no eso ahora se llenó de venezolanos que sólo lo matan a uno” y tienen razón, hay pacientes mías de Arauca que dicen “no doctora eso fue los venezolanos y en Arauca no doctora eso ya no se puede vivir, uno sale y ya le roban la bicicleta y uno sale y le roban la moto y son puros venezolanos”y ¿Qué le puedo decir yo? Si son venezolanos qué vamos a hacer. Entonces bueno fue una estampida ¿no? como cuando echan “bygon” en un lado salen todas las cucarachas y sale la gente, pero salen cucarachas y salen ratones y fumigan y sale sale todo lo bueno y lo malo.

¿Desde que llegaste a Colombia en qué escenarios y en qué situaciones te has relacionado tú con los colombianos con digamos esta nueva comunidad que acoge o que está acogiendo a los migrantes en qué escenarios y situaciones has tenido contacto con colombianos?

Mira con colombianos todos, porque realmente desde que llegué aquí mi relación fue siempre toda con colombianos desde pacientes hasta empleados míos, el que me arrendó el consultorio es venezolano, el consultorio era de un venezolano. Pero la mayoría de mi relación ha sido siempre con colombianos y de verdad yo desde el punto donde yo me relacionado yo he me relacionado muy bien, yo no puedo quejarme de xenofobia o que alguien me trate mal por ser venezolana, no en mi experiencia no. Mis empleadas me adoran me quieren, mucha gente me quiere, muchas de mis pacientes son muy cariñosas conmigo, me mandan bendiciones, unas se han hecho amigas. De verdad que mi escenario y mi relacionamiento con los colombianos ha sido excelente o sea yo no puedo quejarme de nada. Pero si por ejemplo entiendo cuando una paciente dice por ejemplo “ay doctora yo vivía en Arauca pero..”, ella sabe que yo soy venezolana y me dice “doctora es que un poco de venezolanos se vinieron y están atracando y eso es horrible” yo no me siento ofendida con eso, ni ella me lo estaba diciendo por ofensa ella me está contando una realidad y yo la tomo como que ella tiene razón o sea si esa es la realidad, yo porque me voy a hacer que ella me lo está diciendo para ofenderme, no simplemente le entiendo y yo “ay qué vergüenza le da a uno ser venezolano, qué pena ajena” pero es verdad, se vino mucha gente mala y malandro y se vino mucha gente que no tiene buenas intenciones y es verdad. Muchos pacientes me han contado “mire doctora que yo aloje a unos venezolanos en la casa y me terminaron fue robando” una de las enfermeras por ejemplo me contó que su hermana tenía una como un taller de que fabricaban ropa y vendían y ahí ella empleó un poco de venezolanos porque le daba lástima y tenían niños y todo lo demás y entonces emplearon a los venezolanos y tal y, un día ella se dio cuenta ella por casualidad fue y sacó basura y revisó y en medio de la basura habían bolsas de ropa que los venezolanos sacaban pura pero luego en la madrugada o más tarde recogían y era ropa de la empresa. Entonces se vio afectada y quebrada la empresa y la secretaria me lo contó a mí. Mi relación siempre ha sido buena y cuando me cuentan esas cosas pues siento vergüenza ajena, pero, pero es verdad.

Entrevista venezolana residente UPZ

P: ¿Cómo llegaste aquí a Colombia hace cuánto estás acá y digamos qué te motivó a llegar a vivir aquí a Bogotá?

R: Bueno yo nací en Venezuela estudié allá mi primaria, mi bachillerato, la universidad, mis padres son colombianos, ambos son de Bucaramanga, ellos se fueron son migrantes ellos se fueron a Venezuela en la buena época tuvo que haber sido por ahí en los 70. Entonces yo trabajé, estudié en la universidad, trabajé un tiempo con una alcaldía, que se llama la calidad de Chacao, que es una alcaldía de oposición de todas las de toda la vida, además una calidad como de vanguardia como de avanzada, además de culturales y de ciudad como muy de avanzada, yo

trabajé mucho tiempo con ellos y me gradué de la universidad y pues yo quería hacer como una especialización, quería estudiar por fuera un ratito y dije bueno Colombia siempre ha tenido como fama de tener una buena academia yo dije bueno me voy a Colombia, hago mi especialización y me regreso a Venezuela. Eso fue por ahí como en el 2009, 2008, 2009 pues, entonces y bueno también lo otro yo dije como tengo la doble nacionalidad. En el 2005 me saco la nacionalidad colombiana y digo tengo la doble nacionalidad y es más fácil como ese tema de la visa. Yo dije bueno tengo la doble nacionalidad no me van a poner problema y me voy hago mi especialización y me regreso. Viene obviamente, estudié en la Javeriana, hice una especialización en política social y estando acá empecé a buscar un trabajo, yo siempre había como se llama, seguido tanto académica como políticamente a Antanas Mockus entonces estando acá como que de alguna forma me conecté con él, fue una cosa, así como mágica y comencé a trabajar con él en la fundación que él tenía. Entonces pues yo dije ah bueno me voy a Colombia a estudiar y me regreso a Venezuela porque yo tenía conexiones con las que trabaja en Venezuela y me dijeron si no hay problema acá te guardamos hasta el puesto. Y yo dije bueno así espero a que mejore la situación en Venezuela, se vaya Chávez, haya elecciones y todavía en ese momento estaba Chávez de presidente. Estando acá la situación obviamente no mejoró y pues conseguí este trabajo como chevere y yo dije bueno pues voy a aprovechar ya que estoy acá.

Decidí quedarme en Bogotá trabajando y estando acá en Bogotá trabajando dije cómo así que estoy haciendo tantas cosas para una ciudad, trabajé para ciudades de Colombia y aprendí un montón sobre temas de cultura, de ciudadanía, de comportamientos y dije bueno me voy a regresar a Caracas vamos a ofrecer lo que he aprendido acá, todavía estaban las personas con las que trabajaba en la Alcaldía en ese momento, les hice una propuesta, di clases, hice una propuesta en mi universidad donde yo me gradué para dar clases de lo que yo había aprendido aquí con Antanas, me aceptaron todo me lo aprobaron, me regresé a Caracas como un año, estando allá las cosas políticas comenzaron como a ser un poco más complicadas, complejas, era como la segunda elección de Chávez. Pero ya se sentía un poco más la tensión política. Entonces nada por cuestiones familiares me regresé a Colombia, como al año y aquí estoy.

Entonces en Colombia llevo como 12 años sí bastante además es curioso porque cuando llegue acá yo era como una cosa muy exótica, qué hace un venezolano en Colombia trabajando y pues hoy en día soy una más de las venezolanas que están acá.

P: ¿Más allá de lo laboral Bueno también 1 en lo laboral en qué escenarios y situaciones que ha relacionado con colombianos y cómo te describirías esas relaciones cómo han sido sus características tienen?

Todo el tiempo. Todo el tiempo mi relacionamiento ha sido casi que pues un 90% con colombianos, creo que el 10% ha sido este último año de hecho. Pero desde que llegué desde el principio como te digo yo era como la única venezolana o bueno una de las pocas que había acá en tonces mi relacionamiento fue con los cachacos, bueno con los bogotanos, obviamente entendiéndolos y aprendiendo de ellos, pues yo no se si por mi formación de sociología tengo como un poquito la capacidad de

como comprender las diferentes culturas y las diferentes idiosincrasias, pues yo no me enfusco en que ay que el cachaco es así y es que no se qué, sino pues digo bueno esto es así y hay que comprenderlos y por algo es. Obviamente ha sido un aprendizaje cultural para mi y social para comprenderlos a ellos sin juzgarlos pues. El tema del juicio de aquí comen queso y nosotros no. No hay que comprenderlo yo siempre he pensado que hay que comprender al otro. Cosas que me impactaron al principio y que todavía siguen siendo un poquito impactantes por ejemplo el tema de la confianza. Yo me acuerdo de que tuve como un par de escenarios que, pues yo iba caminando y a mi la gente me preguntaba aquí en Bogotá, mira tu sabes donde queda no se la 140, una dirección y yo soy de las que me paro y digo ay mira es que yo no soy de acá, pero yo creo que es por allá. Como que intento ayudar y yo me acuerdo una vez que yo estaba caminando con una chica y llegó una persona y me preguntó y la chica me agarró del brazo y me dijo no no camina, corre y yo como así la persona está perdida, así como me puede pasar a mi. Así como a mi me ha pasado que yo voy a preguntar y es como yo no te voy a hablar a ti. Hay que comprender, insisto yo creo que es una cosa de comprender pues la historia que ha pasado Colombia con el tema del narcotráfico con todo el tema de la guerrilla y uno entiendo dice ah claro osea es que pasaron una serie de cosas que uno no tiene nidea. Otra cosa que a mi me impactó mucho cuando llegué aquí a Colombia y que empecé a estudiar en la Javeriana es que la mayoría de mis amigos tenían un familiar que habia sido secuestrado, entonces yo decía es que entonces tiene mucha plata, osea para nosotros al que secuestraban era como el multimillonario, era a los Santodomingo pero pues resulta que no, resulta que aquí hay una historia de secuestro como a terratenientes que no tenían que ser millonarios sino que simplemente tenían finca, entonces vas como entendiendo el pensamiento de la gente de acá de Bogotá. Que es muy distinto en la Costa porque he tenido la oportunidad de vivir en dos ciudades que parecen dos países totalmente diferentes, entonces pues el costeño también tiene otra dinámica de ser, pero bueno otras cosas. Y bueno a toda estas después empiezo a trabajar con la Corporación Visionarios por Colombia y pues lo que nosotros hacíamos allá era hacer mediciones de ciudadanía y dentro de lo de ciudadanía hay temas de confianza. Osea toda la hipótesis se comprueba, si tu comparas por ejemplo una ciudad como Bogotá y Montevideo, los índices de confianza son increíblemente grandes, ese ha sido como mi experiencia a nivel cultural, social como venezolana entendiendo a los colombianos, pero a su vez.

P: Y digamos, ¿ya que hablas del tema de la cultura qué aspectos culturales de Colombia dirías tú que se han ido volviendo parte de tu propia cultura? ¿Y tú vez digamos que esa apropiación de esos elementos culturales como algo positivo o en cierta medida como algo negativo? ¿Cómo lo percibes tú?

R: Mira como dice Antanas yo soy como un afibio cultural, yo ahorita tengo un acento un poquito más marcado, pero al principio yo intentaba mucho como manejar un acento neutro, intentaba, por supuesto es muy difícil. La gente me confundía mucho como costeña, pero me aburría un montón ese tema de ay Venezuela qué y Chávez qué osea no que fastidio no quiero que me pregunten por nada. Entonces en Bogotá especialmente cosas que he tenido que aprender y como introspectivamente como el tema del usteer por ejemplo como son unas bobadas de usted. Como entender

que ese usted no es de lejanía porque por ejemplo para mi el usted era como yo no tengo confianza contigo entonces te yo te usteo. Temas por ejemplo yo siento que el bogotano es un poco más educado y no le gusta mucho que le digan las cosas de frente, hay que hacerlo un poquito más delicado para llegar y comprenderlo y creo que me he vuelto así. Creo que es uno de los choques culturales más fuertes que yo veo en este momento entre venezolanos y colombianos, es que los venezolanos te van diciendo lo que van pensando y te lo dicen de una forma como agresiva, podríamos llamarlo, pero es una forma de hablar o sea no es. La gente a veces, tengo un amigo que siempre me molesta y me dice no me regañes, pero ósea ya es molestándome, pero es como ese tono de voz como de regañado y de no tranquilo y buen o esas cosas obviamente hay que aprenderlas para poder convivir en el país donde estas. La forma de hablar de dirigirme a otras personas.

Bueno como yo todavía eso es super curioso, las novenas por ejemplo yo todavía no las tengo como tan intrínsecas, voy si me invitan, pero no es una cosa que diga que llega la novena y aquí todo el mundo va y es muy importante o el día de las velitas. Para mi es una cosa maravillosa que existe acá, pero yo no la espero. La comparto, me parece lindo, pero todavía no ha llegado a ese punto que diga no sin las velitas no puedo vivir y si de pronto me voy a Portugal voy a celebrar las velitas. Son como cosas muy de acá muy colombianas bueno qué más puede ser, la comida no realmente no, pues no he cambiado mis hábitos alimenticios como por estar acá eso si no, yo he visto por ejemplo y como te digo yo he intentado relacionarme con muchos colombianos. Mis amigos venezolanos que tengo ahora son hace un año. Si me he dado cuenta por ejemplo que mis amigos venezolanos si son muy cerrados entre ellos, ellos celebran un cumpleaños y todos los amigos son venezolanos. Yo celebro un cumpleaños y aquí hay como un mix, tengo como mitad mitad, es más creo que más colombianos que venezolanos. Entonces no sé ha sido así siempre. P: Hablando un poquito de la forma en que se relacionan aquí en Bogotá que es muy diferente en cuanto a las palabras o a la educación o Bueno

R: Mucho de comida, por ejemplo, muy colombiano es meterle el queso al chocolate caliente. Eso es súper colombiano por ejemplo o meterle el aguacate frío a una sopa. Eso es colombianísimo y yo siempre aquí molesto con eso porque yo digo hay que hacer una colombianada o no sé por ejemplo el bocadillo, el bocadillo es muy colombiano, claro qué más, así como cosas como diferentes, vamos a llamarla así de esa forma, ahorita no se me viene otra a la cabeza. De pronto en el camino se me vendrán otras a la cabeza seguramente.

P: ¿Qué cosas creen que unen más a ambas comunidades y que cosas las separan? ¿Qué cosas nos unen y qué cosa nos separan?

R: Es que es muy difícil porque es que Colombia es muy regional. Arauca es totalmente diferente a Bogotá. Yo hice una investigación en Arauca hace como dos meses y pues ellos nos decían cuando yo les preguntaba sobre la integración, sobre cómo se integraban las personas de Arauca con los venezolanos decían, pero qué si llevamos integrados toda la vida y pues la música llanera por ejemplo pues no sé, el alma llanera los venezolanos dicen que la inventamos nosotros y los colombianos que se la inventaron ellos. Entonces como que ese tema y yo me

imagino no sé no he ido y no he estudiado muy bien como en la Guajira eso debe ser igualito o sea lo venezolanos en la Guajira y los colombianos de la Guajira deben comer exactamente lo mismo, deben pensar igual, deben ser lo mismo, entonces es muy diferente el tema sobre todo en Colombia que es tan distinta en sus regiones. Eso, por un lado. Lo otro es que a Bogotá en el caso de los venezolanos han llegado personas de cualquier ciudad de Venezuela eso me parece increíble, no solamente están los caraqueños que bueno que venimos como una cosa de capital y de ciudad, sino que aquí hay gente de Margarita de una isla. No se a ellos en qué momento se unirían con los colombianos yo digo un margariteño que vive en una isla que lo que hace es comer pescado y arroz llega a este frío y este señor debe estar muriéndose de la depresión porque qué cuál es la similitud entre Bogotá y una persona de una isla, casi que cero, casi que ni en el mismo Colombia cuando los costeños se vienen a vivir a Bogotá. Entonces yo creo que ese tema de qué compartimos es a nivel muy regional, te podría decir la música en el tema del llano. Te podría decir en la comida por ejemplo con los venezolanos que viven en Mérida porque es como la parte Andina de Venezuela, ellos tienen una sopa muy parecida a lo que es la changua acá. Hay como unas similitudes, pero solamente con la gente que vive como en Mérida y en San Cristóbal, por allá. En cambio, un caraqueño por ejemplo con un bogotano me atrevería a decir que casi que nada tenemos en común. De pronto la vida urbana, de pronto lo que nos puede unir es la vida urbana, en Caracas tu podías ir a un cine, a un teatro, y había conciertos y sabes era como ese movimiento de ciudad y pues los caraqueños estamos acostumbrados a eso, a lo mejor los festivales de cine, el teatro, las fiestas, los bares, de pronto eso eso nos puede acercar a algo de similitud, pero de resto. A bueno por ejemplo en la costa, en Cartagena hay una cosa que se llama la posta negra, nosotros esto si es caraqueño, los caraqueños comemos algo que se llama el asado negro que es lo mismo. Es exactamente la misma carne preparada de la misma forma. Entonces puede ser que tengamos más similitud con las personas de la costa que con la gente de Bogotá. No sé en esos temas.

P: ¿También te iba a preguntar en tus relaciones de trabajo como tal trabajando con colombianos cómo ha sido esa experiencia y qué aspectos consideras tú que son los más positivos y si destacas algún aspecto negativo de esas relaciones de trabajo?

R: Si mira a nivel de trabajo este fue otro estudio que hice con la ANDI que preguntamos sobre los problemas o las diferencias que hay en el tema laboral entre colombianos y venezolanos, recuerdo que mucho salía muchísimo el tema de la comunicación. Cómo se comunica el venezolano con el colombiano y cómo el colombiano le molesta o le choca un poco la forma de hablar del venezolano porque pareciera que es como obligado como una orden. Hay una cosa en el tono de voz y a mí me ha pasado personalmente, yo he tenido algunas discusiones con personas que yo le digo oye por qué no me invitaste como ponete a una investigación la que yo hice que esa no era la forma de hablar que yo no sé qué, yo creo que es un tema cultural porque yo no lo sentí como agresivo, pero él y si y yo digo wow este es un gran ejemplo de las diferencias laborales en comunicación entre venezolanos y colombianos. Esa es una hay otra que esa también la viví mucho y la viven mucho

mis amigos que están acá, es un tema de finalmente los caraqueños somos medio costeños, la verdad y nosotros estamos acostumbrados a trabajar unas ciertas horas de trabajo y tenemos unas ciertas horas laborales y respetamos mucho nuestro tiempo libre. Yo me acuerdo la primera vez que yo trabajé aquí en Bogotá, yo trabajaba no sé de 8 de la mañana a 8 de la noche. Pero además no solamente eso, sino que si yo me iba y terminaba mi trabajo a las 5 de la tarde y yo me iba yo me sentía mal porque el resto de mis compañeros se quedaban hasta las 8 de la noche. Hay como un tema ahí de presión social entonces es una cosa rarísima porque así tu hagas tu trabajo bien, además es una cosa de eficiencia, yo creo que si tú eres eficiente y haces tu trabajo en las horas que te corresponde y si te tocó salir más temprano pues te vas. Aquí no aquí es un tema también un poco como religioso como que hay que trabajar hasta el final del día y sino te ven hasta las 11 de la noche y cansado no estas haciendo bien el trabajo. Una cosa rarísima, eso por ejemplo es una de las cosas que más cuesta con los venezolanos. Que me costó a mi, yo me acostumbre digamos porque yo estaba enamorada de mi trabajo, no tenía novio no tenía nada, yo lo que hacía era trabajar y aprender y para mi era un sueño hecho realidad trabajar con Antanas y no le veía ningún tipo de problema. Pero me acuerdo de que mis amistades en ese momento, en ese momento tenía muchos amigos que vivían y en Venezuela y me decían Sandra tú por qué estás trabajando a las 11 de la noche? ¿Te pagan horas extra? Además, uno con contrato de prestación de servicios quisiera tendrías que ir a la oficina, pero si no vas y no te ven, eso para nosotros es super raro. Y eso me ha pasado a mi y tengo también otra gran amiga que también consiguió un empleo aquí en Colombia y ella me contaba como así yo no debería cumplir horario, pero si no me ven me arman un problema y si yo me voy a las 5 me miran mala. Pero por qué entonces ese tema, por un lado, pero por otro lado no es con los venezolanos, los colombianos son los que promueven eso porque si el colombiano es el que se queda y el que trabaja y hasta que no este cansado pues uno qué hace a uno le toca hacer lo mismo para mantener su trabajo o lo que sea. Yo creo que esa es una gran diferencia por ejemplo que tenemos entre ambas nacionalidades, como el respeto al espacio privado y a los horarios. Obvio en Venezuela hay un extremo por ejemplo la gente iba a almorzar y no regresaba.

P: A parte de lo laboral qué otros espacios ves tú que comparten por ejemplo a nivel no sé, deportivo, cultural colombianos y venezolanos que tú digas como bueno se reúnen no sé a jugar fútbol

R: ¿Sabes qué se está dando que es súper lindo? El tema de la sinfónica. El tema musical. Lo de la sinfónica ha pasado algo muy lindo con lo de la sinfónica que se han mezclado y se han hecho conciertos entre venezolanos y colombianos. Hay una sinfónica que le ha dado clases a niños venezolanos y colombianos, esa ha sido una buena relación. Con el deporte te puedo decir que no se mucho. En la costa hay beisbol al igual que en las mayores ciudades de Venezuela. Pero no he visto como los niños que van a jugar futbol entre venezolanos y colombianos no conozco ninguno de esos espacios. Bueno la música como te decía en la frontera, Arauca y eso es increíble el tema de la música llanera que es lo mismo y pues ya realmente no he visto, nisqueira en los museos ni en temas exposiciones. Bueno

han hecho exposiciones venezolanas, pero yo no he visto por ejemplo no se si hay, no se si ha habido una exposicion entre artistas venezolanos y colombianos que expresen cualquier cosa, eso no lo he visto que sería además super chevere y super lindo. Eso es lo que se puede que existan otras cosas, pero en este momento es lo que se.

Entrevista hombre venezolano dueño de restaurante en Cedritos:

¿Cuál es tu historia?

Llegué acá hace aproximadamente 4 años 3 años y medio ya por cumplirse cuatro. Este bueno para nadie un secreto que la migración del país fue por la situación económica que en la cual se encontraba Venezuela, no había muchas oportunidades, este la delincuencia o sea todo se convirtió prácticamente un caos. Entonces se dio esa oportunidad de volver a crear nuevas cosas a este país y aportar un grano de arena con lo que uno sabía o aprender cosas nuevas. Yo en sí yo llegué primero fue a Suba, entonces luego yo conocí a mí a la que ahora es mi esposa, en este momento es mi socia en el negocio y decimos bueno venimos para acá a Cedritos entonces de esa manera fue que llegamos acá. Este primero íbamos en Cedro Golf por la 147 después un poco más cerca porque ya teníamos el negocio en la a 140 el Centro Comercial Futuro, mi esposa ya tenía un local allí pero no era un restaurante y luego nosotros compramos el que antiguamente era entre Panas y Parceros, pero como no compramos el nombre decidimos cambiarle el nombre y asociarlo a lo que somos nosotros, yo soy de Venezuela, pero mi esposa es costeña entonces por eso le pusimos entre Panas y Costeños.

¿Pero te quería preguntar en qué escenarios y situaciones te has relacionado con colombianos y cómo describiría sus relaciones?

Así como tal la relación este como tal yo a Colombia la llevo en la sangre porque mi mamá es colombiana, o sea yo soy colombiano, las persona de las cuales yo vengo son colombianas la mayoría de mi familia es colombiana, aunque yo aún no tengo la nacionalidad obviamente por haberme venido acá y porque mi familia si es uno se siente parte de eso ok ok digamos.

¿y qué aspectos de la cultura colombiana sientes tú que se han ido volviendo parte de tu propia cultura ves que hay algo que que has adoptado algún rasgo y lo ves como algo positivo o como algo negativo?

Dentro de las cosas que yo he acogido yo creo que está la música que a mí me gustó mucho el vallenato ajá me gusta mucho también la música de Carlos Vives me parece un excelente artista dentro también de las cosas que me gusta la gastronomía por lo menos me gusta mucho la bandeja paisa esa fue me gusta también esa este cómo se llaman los buñuelos aunque son cosas que quizás en Venezuela tú encontrarás también pero el sabor como original porque creo que sus productos son más de acá soy muy rico entonces son aparte que me gusta mucho la comida y está trabajando en eso creo que es algo que que qué es lo que más se

apega a nosotros ok sí por lo menos también comparto gusto por el fútbol cuando voy a Colombia un apoyo a la selección colombiana igual claro manteniendo siempre Venezuela.

También te quería preguntar si tú destacas de los colombianos algún valor en específico o algo que tú consideres que es particular a nosotros y qué cosas crees que nos unen tanto colombianos como venezolanos y qué cosas nos separan

Ok este algo que por lo menos destacó de la parte colombiana que conozco que es la ciudad de Bogotá me parece que las personas son educadas la mayoría de personas tienen muchos valores en cuanto a su dialectos son educadas pues otra una cosa que no que nos hacen muy parecido en qué también la gastronomía son cosas este parecidas el acento no es muy claro en dependiendo de la zona cada cada cada ciudad tiene como su acento más marcado lo que nos diferencia quizás son algunas palabras de que si nosotros decimos al al banano que la semana nos decimos cambur o sea no diferencia ese tipo de palabra sigue siendo lo mismo pero en cada parte es diferente eh otra cosa así que no pueda quizá ser parecida bueno el el acogido de las personas porque ese hace tiempo Colombia emigró también Venezuela y quizás nosotros como país fuimos receptivo y lo lo acogimos lo apoyamos y yo siento que el favor sea devuelto no han hecho como todo hay personas que quizás no están de acuerdo pero hay muchas más que sí y hay que irse por la mayoría que lo más positivo vale claro que sí bueno y tú eres dueño del negocio é ese negocio cómo es la relación con tus empleados su digamos que contratas colombianos venezolanos por igual o como así digamos experiencia para ti de tu ser un empleador de un emprendedor aquí en Colombia como lo has manejado este bueno por lo mejor en este momento no no el personal colombiano es solo mi esposa ajá eh ellos quizás es un poco hacia lo que yo sé hacer la forma de tratar las personas en cuanto a que la mayoría de nuestros clientes son venezolanos ósea el fuerte como tal el cliente venezolanos e de igual manera ella por ser costeña tiene un acento muy semejante al nuestro eh o sea pasa desapercibida totalmente como si fuera venezolano entonces en esa parte nos vemos mucho yo creo que nosotros no hemos tenido muchas personas colombianas pero no por el hecho de que lo sean, no por el hecho de que no vamos a contratar colombianos sino que la mayoría de la o sea el negocio como tal jala más a personas venezolanas que son las que se acercan cuando venga mira pero este pana entonces cómo que la receptividad como mucho más hacia los venezolanos y ahorita como te digo no o sea estamos manejando como tal nosotros eso lo domicilio entonces ahorita solo tenemos un domiciliario los fines de semana por el tema de la pandemia nosotros cerramos el local estamos trabajando desde la calle 140 y sin y no tenemos ahorita otro personal solo nosotros que somos los dueños y el domiciliario. sí vale y bueno aparte del tema digamos que la otra cosa y eso que otros espacios comparten venezolanos y colombianos en la zona no se de pronto actividades deportivas culturales o que otras entre otros espacios ves tú que se puede dar como ese relacionamiento entre las dos comunidades qué pasa cualquier cosa a mí por lo menos me gusta mucho jugar básquet todos acá acerca por la calle 145 17 ajá hay una cancha donde está una solita y allí se ve un tanto venezolanos como colombianos y hay un encuentro deportivo sano en cuanto a eso usted

nosotros también en alguna ocasión vamos al parque de la 145 con 9 de las ramblas allí también se reúnen personas colombiano tanto venezolanas y tenemos muchas amistades que son colombianos también tenemos clientes que son de Colombia. O sea, el trato con ellos siempre es chévere lo ves y no saca mayoría son colombianos estoy más bien lo que hacemos ellos como tal me preguntan ciertas cosas Venezuela y hacen buenos comentarios de Venezuela que si antes estaba buena y que será pues chévere para ir de vacaciones para conocer Venezuela bonito sí lo haré porque si te hacen una arepa rellena y entonces todas esas cosas positivas

¿Eso que mencionas de que la gente o bueno de que los colombianos te hacen comentarios sobre Venezuela y la situación de allá también te quería preguntar eh digamos si tú eh qué consideras o qué problemas o qué cosas o cómo ves la situación de Colombia como tal del país cómo es tu llegar acá y enfrentarte digamos que a un nuevo país donde todo es distinto tanto la política como la cultura y demás cómo describirías tu eso?

Cuando una llega a cualquier parte si uno lleva una mentalidad positiva y vas con una meta bien clara tu resultado va a ser bueno por lo menos yo quizás cuando llegue, yo no llegué emprendiendo un negocio yo llegué trabajando otras cosas que quizás Venezuela nunca había trabajado. La cosa está en que tú enfrentes esos momentos y entiendas qué bueno que eso es parte del proceso que te va a hacer avanzar y ya. No decir que no hay oportunidad no hay esto bueno sí esa es la oportunidad que está teniendo el momento es la que debes aprovechar, luego vendrá otra y tienes que aprovechar y así seguir avanzando. En mí en mi caso eso fue lo que hice yo trabajé vigilancia un tiempo, este luego trabajé en Rappi y luego se dio la oportunidad de poder emprender el negocio, y ahora estoy en eso entonces llegar a un país si tú llegas con las ganas como te digo y con la mente enfocada tú vas llegar lejos, ahora si tú llegas que si no yo voy a pedir plata en la calle porque por aquí pasa mucha personas y bueno yo no me burlo ni tampoco me apiado tanto, porque hay muchas personas que lo hacen ya es por costumbre más no por necesidad porque puede que exista la necesidad, pero también si tú tienes las ganas y puedes hacer otra cosa, no es necesario estar dando lástima en la calle. Entonces todo es cuestión de como tú veas el panorama si tú lo ves por un lado triste obviamente voy triste si lo ve por un lado positivo que va a ser positivo el camino no es fácil tampoco, pero tú mismo tienes que empezar a dar los pasos para abrir ese camino.

¿Cómo describiría la situación de Colombia te parece que estamos bien que el país está bien?

Te ofrece oportunidades cómo lo ves está bueno como tal económicamente el país ha estado un poco tambaleando a veces subía el precio de las cosas que afectan la el dólar ha subido también un poco eso hace que incremente los productos entonces como tal eh estamos en un país que claro es un poco más estable que donde estábamos porque hay cosas que siempre se mantiene pero no por eso estamos este después excluidos de que no puede quizás un poco pegar la situación por lo

que te digo ahorita con el tema de la pandemia fuimos muchos los locales y las personas que se vieron afectada entonces no estamos exentos de sentir el golpe por la inflación o las bajas ventas el país como tal ha estado así intermitente las oportunidades ahorita en este momento quizás han bajado mucho por lo mismo que te digo hay personas que han perdido su empleo este hay personas que han tenido que cerrar sus negocios o modificar la forma de operar entonces en este momento. Como tal yo creo que hay muchas personas que que no han tenido esa oportunidad uno está esa oportunidad como tal de Colombia aparte que también hay muchos migrantes entonces sí el país grande, Bogotá es grande, pero puede que no haya tanto espacio para para todos, en cuanto a que todos estemos en nivel laboral. No informal pues porque hay muchas personas que están, pero no de una manera formal y trabajan sin ningún beneficio sin ninguna cosa, están en la calle bajo sus esfuerzos. Entonces en cuanto a eso sí yo pienso que no, no hay tanta oportunidad. Este momento la calidad de vida es un poco alta por lo costoso que es la ciudad creo que es una de las más costosa de Colombia, entonces en cuanto a eso claro hay muchas quejas siempre frente a esa situación.

¿Tú consideras que las personas de ambas comunidades tienen los mismos derechos y las mismas oportunidades aquí en Bogotá? ¿en qué cosas siguen qué cosas no?

Bueno yo siempre he pensado que que no, o sea hay cosas, hay beneficios que tenemos, como yo por lo menos he estado en esa situación ya que por no tener cédula de extranjería ni colombiana, yo creo que por descuido mío porque yo no he sentido la necesidad de hacer eso, cuando tú no tienes una cédula de residente las oportunidades y los beneficios son totalmente distintos son totalmente diferentes. Cuando tú tienes cómo pagar ciertas cosas tienes el beneficio cuando hay personas que no lo tienen, obviamente cuando más lo siente o sea el tema como tales como de posición y de esas cosas. Porque yo tuve la oportunidad trabajar, pero hay muchas personas venezolanas migrantes que no tienen ningún documento se han venido solo con su cédula de identidad y esta vaina como tal aquí no no vale sí vale ahorita entrada al supermercado con el número de de las hablo con el resto no te toma en cuenta. Como tal conozco personas que han podido tener beneficios de salud independientemente de que no tengan cédula. Yo por lo menos yo considero qué sería bueno, aunque un poco y físico que ahí no hay un control como tal de todos los migrantes que hay en Colombia Bogotá exactamente, pero sería bueno pensarlo y darle un documento puede ser el PEP para que todas las personas gocen de este beneficio en cuanto a los venezolanos porque hay muchas personas que quizás no por no tener ese documento no pueden conseguir un trabajo para comer y entonces están en otras. A los colombianos como tal eso es lo que les molesta verlos en la calle ofreciendo caramelos entonces si no queremos esas cosas, tratemos de darle una oportunidad mejor y yo creo que se puede empezar por ese censo en cuanto a un documento que le garantice conseguir algo mejor.

¿Qué tanto tú valoras el ser venezolano como parte de tu identidad que tanto te parece algo importante para ti?

Para mí es muy importante yo me siento muy orgulloso de haber nacido en Venezuela a pesar de que el país esté cómo esté, yo siempre bueno yo salgo a la calle con mi gorra o con mi camisa o sea yo siempre trato de llevar el nombre de Venezuela en alto. También cuando hablo de productos que son netamente venezolanos me hago ese gustico de que sea un colombiano que los pruebe y diga oye qué vaina más buena está sabroso coño no había probado. Me siento como te digo orgulloso y feliz de ser venezolano, mi hijo nació aquí en Bogotá ya tiene un año y yo le echo broma de que tú eres venezolano y eso y la mamá se ríe. Cuando yo siempre trato de demostrarle cómo lo bonito del país y que lo negativo no se vea tanto no resalte tanto, aunque es lo que es quizá más personas conocen, lo negativo que lo positivo, así es desafortunadamente a veces los medios de comunicación muestran, solo una cara de la moneda. Claro que hay personas malas y noticias y noticias malas son las que más venden entonces se enfocan en esa parte.

¿De qué otras formas e identificas tú digamos qué otras cosas aparte la nacionalidad tú dices me hacen ser quien soy yo que otra cosa aparte del ser venezolano?

Yo creo que los venezolanos como tal tenemos muy marcado nuestra forma de ser o sea nosotros somos como colaboradores. Bueno aquí hay muchas personas que también son echados pa' lante pero uno también tiene ese enfoques y ese espíritu. Se nota el trato, los saludos y mucha broma entonces yo creo que más son como las actitudes que tenemos más que la nacionalidad porque quizá yo no ando en la calle diciendo yo soy venezolano, pero él solamente hablar el que tú por lo menos en mi caso yo he he tenido oportunidad de que yo ando en bicicleta y de repente un carro se accidentó y bueno yo me bajo y ayudo. ¿Entonces me han dicho tú no eres de aquí verdad? Porque aquí no hacen eso, o sea esa actitud como tal es la que marca la diferencia y la que te hace ser como eres.